Adventist World

2021 Año de la misión en la **UAE**

Los valores del reino y la vida cristiana
Página 6

El incomparable Cristo
Página 12

Encuentros transformadores
Página 16

I Semana de Oración Integrada

El camino a casa

Fidelidad en el estilo de vida cristiano

AW11-20SPA

Adventist World

2021 **Año de la misión** en la **UAE**

I Semana de Oración Integrada

El Camino a Casa

3 Primer sábado
«Lámpara es a mis pies tu palabra»
Ted N. C. Wilson

6 Domingo
Los valores del reino y la vida cristiana
Audrey Andersson

8 Lunes
Aprendamos sobre la vida piadosa
Alain Coralie

10 Martes
¡Disfrute de una vida plena!
Torben Bergland

12 Miércoles
El incomparable Cristo
Ángel Manuel Rodríguez

16 Jueves
Encuentros transformadores
Klaus Popa

18 Viernes
Todo lo hizo hermoso
Gina Wahlen

20 Segundo sábado
Cómo vivir en el tiempo del fin
Elena White

23 Lecturas para niños
Vivir para nuestro mejor amigo Jesús
Linda Mei Lin Koh

Fidelidad en el estilo de vida cristiano

TED N. C. WILSON

Justo antes de su ascensión, Jesús dio a sus seguidores una importante comisión: alcanzar al mundo con su mensaje (véase Mat. 28:18-20).

Nuestro lema para esta semana es «Alcanzar el mundo: Fidelidad en el estilo de vida cristiano». ¿Qué tiene que ver el estilo de vida cristiano con alcanzar el mundo para Cristo? Mucho. Porque quiénes somos como cristianos se revela en nuestra manera de vivir. ¿Cuáles son nuestros valores y prioridades? ¿Cómo usamos nuestro tiempo y recursos? ¿Qué tipo de vida estamos viviendo?

«¿Qué es ser cristiano? Es ser como Cristo», declaró Elena White.[1] Él es nuestro ejemplo, y solo mediante su gracia y poder podemos ser fieles a su llamado, apoyándonos plenamente en Cristo y su Palabra.

Durante esta semana, exploraremos algunos temas de suma importancia, comenzando con la Biblia como fundamento del estilo de vida cristiano. Analizaremos de qué manera los valores del reino influyen sobre la vida cristiana, y de qué manera las virtudes cristianas guían nuestra vida. La salud es un aspecto sumamente importante del estilo de vida cristiano. Al ver a Cristo como nuestro modelo, nos veremos verdaderamente animados e inspirados. También hablaremos del estilo de vida cristiano y los medios, y de la sexualidad y la vida cristiana. Culminaremos esta semana especial con «Vivir en el tiempo del fin: El estilo de vida cristiano y los eventos de los últimos días», de Elena White.

Espero que me acompañen para explorar la conexión entre el estilo de vida cristiano y la misión de alcanzar el mundo para Cristo. Oremos humildemente por la lluvia tardía prometida del Espíritu Santo, y por el poder que solo Dios puede darnos para que vivamos para él.

[1] Elena White, *Manuscript Releases* (Silver Spring, Md.: Ellen G. White Estate, 1990), t. 9, p. 230, egwwritings.org/?ref=en_9MR.230.1&para=59.1290.

Ted N. C. Wilson es presidente de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Creemos en el poder de la oración, y aceptamos pedidos de oración que compartimos en nuestro culto semanal de cada miércoles por la mañana. Envíe sus pedidos a **prayer@adventistworld.org**, y ore por nosotros mientras trabajamos todos juntos en pro del progreso del reino de Dios.

Fotografía de tapa: Dane Deaner

AW11-20SPA

Primer sábado

"Lámpara es a mis pies tu palabra"

La Biblia como fundamento del estilo de vida cristiano

TED N. C. WILSON

Fue un momento crucial de mi vida. Después de graduarme en el Colegio Secundario Adventista de Takoma (Maryland, EE. UU.), decidí continuar mis estudios en el Colegio Terciario La Sierra (ahora universidad), en California, a más de cuatro mil kilómetros de distancia. Después de embarcarme en esta fase nueva e importante de la vida, mi padre me envió una tarjeta dentro de una carta con la siguiente cita, escrita por él en letra manuscrita: «Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: "Tómame ¡oh Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo, y sea toda mi obra hecha en ti". Este es un asunto diario. Cada mañana, conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a él, para ponerlos en práctica o abandonarlos, según te lo indique su providencia. Podrás así poner cada día tu vida en las manos de Dios, y ella será cada vez más semejante a la de Cristo».[1]

AW11-20SPA

No solo que aprecié el tiempo y el interés que mostró mi padre al compartir esto conmigo, pero también significó mucho recibir esas poderosas enseñanzas espirituales del Espíritu de Profecía. Desde entonces, eso me ha ganado el cariño por los escritos de Elena White.

Conservé la cita manuscrita en mi Biblia durante años hasta que perdí esa preciosa Biblia. Hace unos años, le pedí a mi padre que escribiera nuevamente la misma cita, y aún tengo esa segunda versión en mi Biblia. Es una cita muy preciosa, y un recordatorio del interés de mi padre por mi vida espiritual. Jamás descarten como no esencial el énfasis y el tiempo que inviertan en la vida espiritual de sus hijos. Es algo que pagará dividendos espirituales mediante la influencia y el poder del Espíritu Santo.

EL PODER DE LA PALABRA DE DIOS

Al consagrarnos a Dios y rendirle cada día nuestros planes, qué importante es dedicar tiempo a escucharlo a través de la Biblia. «Lámpara es a mis pies tu palabra y lumbrera a mi camino» (Sal. 119:105).

En el mundo actual, muchas filosofías humanistas que procuran nuestra atención, en último término nos llevan por un sendero muy oscuro. Pero la fidelidad de la Palabra de Dios está probada. Alumbra nuestro camino y nos da dirección divina y confiable. Brinda el fundamento mismo para desarrollar y mantener una relación con Cristo, y para aprender qué significa vivir la vida que él procura para nosotros. Es la palabra viva de Cristo: una verdad eterna que trasciende todas las culturas humanas y nos encauza rumbo a la cultura del cielo.

Al enfrentar a Satanás, Jesús declaró con firmeza: «No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios» (Mat. 4:4). Esto nos dice que cada parte de las Escrituras es importante. Y aunque no afirmamos que Dios dictó la Biblia palabra por palabra, la aceptamos como plenamente inspirada por su Espíritu. Pedro lo dejó muy en claro al decir: «Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro [...]. Pero ante todo entended que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo» (2 Ped. 1:19-21).

UNA VERDAD FUNDAMENTAL

Mientras oraba por sus discípulos (y por nosotros), Cristo indicó el poder de la Palabra cuando expresó: «Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad» (Juan 17:17).

En un mundo en que la verdad se considera relativa, sobre la base de la propia experiencia, Cristo proclama firmemente que su Palabra –la Biblia– es una verdad sólida e inalterable. Mediante el poder de su Espíritu Santo, su verdad obra en nuestros corazones, cambiándonos y santificándonos.

Es por ello que la Biblia es fundamental para un estilo de vida cristiano. Nos define qué significa ser un seguidor de Cristo (véase Mat. 5). Nos da modelos piadosos y nos revela que «el camino de los transgresores es duro» (Prov. 13:15). Brinda sabiduría eterna, haciéndonos «sabios para salvación» (2 Tim. 3:15), y sin embargo tan simple que aun un niño puede entenderlo. Mediante la historia y la profecía, vemos cómo Dios ha guiado en el pasado, y nos garantiza que lo que aún falta se cumplirá (Jos. 21:45; 2 Cor. 1:20). En las páginas de las Escrituras, aprendemos de nuestros orígenes y destino (Gén. 1:1; Apoc. 21:1, 7; Apoc. 22:17).

Es mediante las Escrituras y la oración que llegamos a conocer a Dios. «Si deseáis conocer al Salvador, estudiad las Santas Escrituras –se nos dice en *El camino a Cristo*–. Llenad vuestro corazón con las palabras de Dios. Son el agua viva que apaga vuestra sed. Son el pan vivo que descendió del cielo».[2]

Por medio de las Escrituras y la oración llegamos a conocer a Dios.

Elena White explica: «La Biblia no fue escrita solamente para el hombre erudito; al contrario, fue destinada a la gente común. Las grandes verdades necesarias para la salvación están presentadas con tanta claridad como la luz del mediodía; y nadie equivocará o perderá el camino, salvo los que sigan su juicio privado en vez de la voluntad divina tan claramente revelada».[3] Entonces advierte: «No debemos conformarnos con el testimonio de hombre alguno en cuanto a lo que enseñan las Santas Escrituras, sino que debemos estudiar las palabras de Dios por nosotros mismos».[4]

SU PROPIO INTÉRPRETE

Este método es apoyado por el enfoque bíblico-histórico (o bíblico-gramatical) de leer la Palabra la Dios, según se describe en el documento «Métodos de estudio de la Biblia» votado por la iglesia mundial.[5] Este método cuidadosamente revisado de estudio de la Biblia, permite que ella sea su propio intérprete, y no el individuo o la cultura, como los métodos críticos de estudio de la Biblia animan a hacer a los lectores. Es un método que se explica aún más en el libro *El conflicto de los siglos*:

«El lenguaje de la Biblia debe

explicarse de acuerdo con su significado manifiesto, a no ser que se trate de un símbolo o figura [...]. Si los hombres quisieran tan solo aceptar lo que la Biblia dice, y si no hubiera falsos maestros para alucinar y confundir las inteligencias, se realizaría una obra que alegraría a los ángeles y que traería al rebaño de Cristo a miles y miles de almas actualmente sumidas en el error»[6].

Durante siglos, hombres y mujeres fieles corrieron grandes riesgos en aceptar la Biblia tal como se lee. Algunos hasta dieron sus vidas por ser fieles a las Escrituras. Hoy día, el libro está fácilmente disponible. Cada año se imprimen más de cien millones de Biblias, y la aplicación bíblica YouVersion tiene más de cien millones de descargas[7]. Esto en adición a las muchas otras versiones disponibles en línea.

CREAMOS A LA PALABRA DE DIOS

Está claro que muchos creen que es importante tener una Biblia pero, ¿cuántos creen que es importante *leerla*, *meditar* en ella y *seguir* sus consejos?

Los judíos de Berea definidamente creían eso. «Estos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así» (Hech. 17:11).

Lo mismo podemos hacer nosotros. La lectura diaria de la Biblia sumada a la oración es el fundamento de nuestra experiencia espiritual. Si no nos conectamos con el cielo, es imposible crecer espiritualmente (véase 2 Ped. 3:18). Pero qué privilegio tenemos de alcanzar a Dios cada día, conociendo que él anhela estar en comunión con nosotros.

Trato de comenzar cada día de rodillas apenas me levanto. Me pongo en las manos de Dios, pidiendo sabiduría y el Espíritu Santo en mi vida. El Señor jamás falla en las provisiones que hace para nosotros. Procuro leer la Biblia de manera sistemática mediante el plan de lecturas de *Creed a sus profetas*[8] y de otras secciones de la Biblia, seguido del Espíritu de Profecía. He hallado que también es útil estudiar la Guía de Estudio de la Biblia para Adultos y otros recursos que fortalecen nuestro caminar con el Señor.

Siempre oro antes de leer la Palabra de Dios, dado que jamás se debería estudiar la Biblia sin oración, pidiendo la conducción del Espíritu Santo. Estoy tan agradecido por la «Palabra escrita», que es la encarnación escrita de la «Palabra viviente», Jesucristo.

Como cristiano adventista, jamás permita que alguien lo disuada de la importancia de estudiar la Palabra escrita inspirada por Dios. Beba las verdades profundas de las Escrituras y las instrucciones que se encuentran en el Espíritu de Profecía. Su vida espiritual se verá enriquecida más allá de toda medida. Al estar en comunión con Dios, él nos transformará, como lo hizo con Enoc, cuando caminemos diariamente con él.

«En medio de una vida de activa labor, Enoc mantenía fielmente su comunión con Dios. Cuanto más intensas y urgentes eran sus labores, tanto más constantes y fervorosas eran sus oraciones [...]. Se retiraba con el fin de estar solo, para satisfacer su sed y hambre de aquella divina sabiduría que sólo Dios puede dar. Manteniéndose así en comunión con Dios, Enoc llegó a reflejar más y más la imagen divina.

«También nosotros hemos de caminar con Dios. Cuando lo hagamos, nuestros rostros se verán iluminados por la luz de su presencia [...]. Hablaremos de su poder, diciendo: "Alabado sea el Señor. Dios es bueno, y buena es la obra del Señor" [...]. Y los que sean trasladados al final del tiempo serán los que hayan estado en comunión con Dios aquí en la tierra»[9].

Qué maravilloso privilegio tenemos: entrar en comunión diaria con Dios mediante los métodos que él nos ha dado. Y qué gozo saber que un día cercano él vendrá a llevarnos al hogar.

Preguntas de reflexión

1. ¿Cómo podemos hacer para que el estudio de la Biblia resulte más interesante? Piense en cinco maneras creativas de estudiar la Palabra de Dios.
2. ¿Cómo tratamos con pasajes difíciles de las Escrituras? ¿Cuál sería el enfoque de Jesús?
3. ¿Cómo podemos transmitir la importancia de conectar la Palabra de Dios con la siguiente generación de adventistas?

[1] Elena White, *El camino a Cristo* (Boise, Id.: Pacific Press Pub. Assn., 1993), p. 70.
[2] *Ibíd.*, p. 88.
[3] *Ibíd.*, p. 89.
[4] *Ibíd.*
[5] Documento «Methods of Bible Study», www.adventist.org/articles/methods-of-bible-study/.
[6] Elena White, *El conflicto de los siglos* (Doral, Fl.: Asoc. Publ. Interamericana, 2007), p. 584.
[7] «29 Good Bible Sales Statistics», BrandonGaille Small Business & Marketing Advice, https://brandongaille.com/27-good-bible-sales-statistics/.
[8] Puede consultarse este plan de lectura de la Biblia en www.believehisprophets.org.
[9] Elena White, *Sons and daughters of God* (Washington, D.C.: Review and Herald Pub. Assn, 1955), p. 20.

Ted N. C. Wilson es presidente de la Iglesia Adventista mundial.

2021 es el año de la **Misión** en la **Unión Adventista Española**

AW11-20SPA

Domingo

Los valores del reino y la vida cristiana

AUDREY ANDERSSON

Los adventistas estamos presentes en la mayoría de los países del mundo. Apocalipsis 14:12 nos explica la razón. Ese pasaje apocalíptico describe dos valores y verdades claves que miden la fe cristiana. Son la fe de salvación en Cristo como el único Salvador de la humanidad, y la obediencia a los mandamientos de Dios. Esos valores eternos crean paz, gozo y felicidad en la vida humana.

EL LLAMADO A LA LEALTAD

La lealtad a Jesús como Señor es fundamental para la credibilidad de nuestro testimonio. La vida desleal significa un fracaso espiritual total.

Elena White observó: «Negamos a Jesús como al que quita los pecados del mundo si, después de aceptar la verdad, no revelamos al mundo los efectos santificadores de la verdad en nuestro propio carácter. Si no somos hombres y mujeres mejores, si no somos más bondadosos, más compasivos, más corteses, más llenos de ternura y amor; si no manifestamos a otros el amor que indujo a Jesús a venir al mundo en misión de misericordia, no somos testigos ante el mundo del poder de Cristo».*

UN EJEMPLO DE AMOR

No podemos compartir con convicción el amor de Jesús con otros antes de experimentarlo por nosotros mismos. No podemos compartir lo que no tenemos. El mundo está lleno de personas que buscan amor y aceptación, anhelando la paz y la felicidad. Ellos saben rápidamente si somos falsos. Por el contrario, la sinceridad gana muchos corazones.

Tom era hijo de padres cristianos. Fue bautizado a los quince años junto con sus amigos. Era lo que todos esperaban que hiciera, pero no estaba realmente convertido. Se casó con una hermosa mujer cristiana, pero eso no le impidió unirse a los que viajan por el camino ancho que lleva a la perdición. Muchos años después, su esposa invitó a un pastor para que coordinara un estudio bíblico grupal en su hogar. A Tom no le interesaba, pero tampoco se opuso, porque el pastor y él eran amigos.

Sin que nadie lo supiera, Tom escuchó los estudios bíblicos desde otra habitación. Después de unas semanas se unió al grupo, sentándose casi sin ser visto junto a la puerta. Fue testigo de los cambios en la vida de su esposa y de los demás integrantes del grupo. Le impresionaba la honestidad del grupo al admitir sus errores y al procurar hacer transformaciones personales. Una noche, comenzó a llorar. No eran lágrimas comunes sino de angustia y gozo al mismo tiempo. Testificó: «Jamás comprendí el mensaje adventista. Al escuchar estos estudios, vi a Jesús bajo una nueva luz. Dios me ha dado una segunda oportunidad y un nuevo par de ojos. Veo las cosas de otra manera».

Fue bautizado, porque descubrió un amor convincente que le resultó auténtico y contagioso.

Fotografía: Geran De Klerk

La profesión de la fe tiene poder de convicción solo cuando se practica en la vida real.

UNA OBEDIENCIA QUE SANA

La obediencia es una verdad malentendida y difamada. Obedecer los mandamientos de Dios lleva en último término a la sanación de la humanidad, y siempre beneficia a los que la practican. Es una verdadera expresión de nuestro amor a Jesús. Juan escribió: «Este es el amor a Dios: que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos» (1 Juan 5:3).

Una joven de dieciocho años dejo su hogar para ir a la universidad. Durante la primera semana, des cubrió que una de sus clases era el viernes por la noche. Fue a hablar con el profesor, explicándole que como adventista, guardaba el sábado y no podría asistir a clases los viernes por la noche. El profesor expresó su desilusión, pero se rehusó a hacer cambios. En lugar de verse intimidada por la difícil situación, la joven decidió entregar su problema a Dios.

Una semana después, el profesor informó a los estudiantes que había cambiado la clase al viernes por la mañana. Sin que la joven lo supiera, él se había contactado con la sede de la iglesia y había preguntado: «¿Es verdad que los adventistas observan el sábado de la puesta del sol del viernes a la puesta de sol del sábado?» Cuando supo que era así, decidió cambiar la hora de la clase.

Esto resultó en una bendición doble. Confirmó a la joven en su fe, e influyó a su profesor que aprendió a respetarla, a la vez que lo puso en conocimiento de la fe y el estilo de vida adventistas.

NUEVAS OPORTUNIDADES DE SER UNA BENDICIÓN

Los valores y verdades del reino de Dios no tienen el poder de bendecir a los que los conocen, ni de influir sobre aquellos que no los conocen, a menos que sean vividos con gozo en la práctica y la conducta de los miembros de iglesia. La profesión de la fe tiene poder de convicción solo cuando se practica en la vida real. Cuando hacemos lo bueno, honesto y verdadero, y nos ponemos de parte de los valores bíblicos del reino de Dios, creamos posibilidades de que Dios no solo actúe en nuestro favor sino para tocar la vida de otras personas.

Considere esta pregunta del salmista: «Jehová, ¿quién habitará en tu Tabernáculo?, ¿quién morará en tu monte santo?» (Sal. 15:1). La respuesta es clara: «El que anda en integridad y hace justicia; el que habla verdad en su corazón; el que no calumnia con su lengua ni hace mal a su prójimo ni admite reproche alguno contra su vecino; aquel a cuyos ojos el indigno es menospreciado, pero honra a los que temen a Jehová» (vers. 2-4).

Nuestro mundo está fracturado y confuso. Esto es así en todo lugar donde nos toca estar. Para vivir nuestra fe en público, tenemos que prepararnos y hacer que crezca en privado. Dios desafió a Jeremías para que recorriera las calles de Jerusalén buscando una persona que fuera honesta y que estuviera procurando encontrar la verdad (Jer. 5:1). En el presente, Dios aún sigue buscando esas personas: los que traten con honestidad con las cosas que descubran en la palabra escrita de Dios, vivan la verdad, tengan fe en Cristo y anden conforme a sus mandamientos.

Que cada uno de nosotros le responda positivamente diciendo: «Querido Señor, seré una persona fiel. Ayúdame a ser lo que debo ser como verdadero cristiano». Nuestra respuesta crea oportunidades para que Dios nos bendiga no solo a nosotros, sino también a las personas con quienes entramos en contacto. Ese es nuestro placer como adventistas.

Preguntas de reflexión:

1. ¿Cómo podemos vivir de una manera que r... je nuestra fe?
2. ¿Qué necesitamos cambiar para que otros sientan que pueden creer en nuestro testimonio?
3. Solo la obra del Espíritu Santo puede acomodar en verdad nuestra vida. ¿Cómo podemos hallar el valor de permitirle que haga precisamente eso? ¿Qué puede interferir que le demos una respuesta positiva?

* Elena White, A fin de conocerle (Boise, Id.: Pacific Press Publ. Assn., 2008), p. 304.

Audrey Andersson es secretaria ejecutiva de la División Transeuropea de la Iglesia Adventista.

IGLESIAS HOGAR

Organiza y moviliza tu iglesia de forma orgánica, implementa este plan con la colaboración de **MIPES UAE**

+info ministeriopersonal@adventista.es

AW11-20SPA

Lunes

Aprendamos sobre la vida piadosa

El estilo de vida cristiano y el fruto del Espíritu

ALAIN CORALIE

Puede existir una «Asociación Adventista de Ladrones de Bancos»? Esa pregunta, podría decir usted, es ridícula, porque hay ciertos estilos de vida que no pueden asociarse con el adventismo. ¿Cómo deberíamos entonces vivir nuestra fe? Es una pregunta que requiere una respuesta bíblica. Consideremos dos de ellas.

EQUIVOCADOS: DOS FALSEDADES FUNDAMENTALES

Para algunos, un estilo de vida distintivo realmente no es importante, porque se rehúsan a ver el vínculo entre creencia y estilo de vida, doctrina y conducta. Entonces están los que se enfocan solo en las reglas y reglamentos, desplazando a Cristo del centro de la experiencia religiosa.

El apóstol Pablo enfrentó una situación similar en Galacia. Algunos cristianos creían que la libertad en Cristo los liberaba de una vida ética (Gál. 5:13–6:10). Había otros que también creían que podían ganarse el favor de Dios siguiendo reglamentos obsoletos del Antiguo Testamento, incluida la circuncisión (Gál. 1:1-5:12).

Pablo desafió ambas posiciones. Para los que creían que las obras no eran importantes, el apóstol enfatizó que el pueblo de Dios será juzgado según sus acciones (Gál. 6:7, 8). Para los que creían que las obras les ganaban mérito divino, Pablo aclaró que «el hombre no es justificado por las obras de la Ley, sino por la fe de Jesucristo» (Gál. 2:16). El apóstol enfatizó que a menos que el estilo de vida cristiano esté arraigado en el evangelio, se torna, en el mejor de los casos, gracia barata, y en el peor, perfeccionismo.

La clave para la vida cristiana, según Pablo, reside en un compromiso radical con Cristo por medio de la presencia y el poder del Espíritu Santo. En Gálatas 5:22 y 23, el apóstol usa la expresión «fruto del Espíritu» para referirse a virtudes o rasgos de carácter producidos por el Espíritu Santo. Pablo enumera nueve virtudes que conforman el «fruto del Espíritu». Estas incluyen: «amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza». Todas estas virtudes representan el carácter de Cristo que somos llamados a manifestar como sus seguidores. Como lo indica el término, el fruto del Espíritu no es de fabricación humana sino dado por Dios. Así como los manzanos no pueden dar plátanos y los cerdos no pueden volar, es imposible que los seres humanos pecaminosos produzcan virtudes piadosas por sí mismos. Solo Dios puede producir y expresar su carácter en nosotros. De allí la pregunta: ¿Compartimos la visión bíblica de un estilo de vida cristiano? La verdad es que no podemos exaltar a Cristo en nuestras familias, iglesias y comunidades a menos que esas virtudes de «amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza» lleguen

Fotografía: Ivan Bandura

a ser una parte integral de nuestro carácter y estilo de vida cristianos.

EN LO CIERTO: TRES VERDADES FUNDAMENTALES

Surge ahora la pregunta: ¿Cómo puede el fruto del Espíritu arraigarse en nuestro corazón y manifestarse en nuestra vida diaria? En Gálatas 5:24 y 25, Pablo nos señala tres maneras relacionadas en las que manifestamos el verdadero estilo de vida cristiano como discípulos fieles.

En primer lugar, manifestamos el verdadero estilo de vida cristiano como discípulos fructíferos cuando nos recordamos constantemente que somos de Cristo (vers. 24). Para llevar fruto tenemos que estar conectados diariamente con Cristo (véase Juan 15:5). En efecto, ser cristiano significa más que creer ciertas doctrinas y adherir a ciertas reglas; implica una transformación radical del corazón que lleva a obedecer a Dios por la fe.

Notemos que Pablo coloca el amor al tope de la lista de virtudes, porque ve a esa virtud suprema como la evidencia decisiva de un estilo de vida cristiano auténtico. En otras partes, amonesta a los gálatas diciéndoles: «servíos por amor» (Gál. 5:13). El punto es que nuestra vida diaria puede proclamar el evangelio con poder. Elena White lo expresó de esta manera: «Hay en la vida tranquila y consecuente de un cristiano puro y verdadero una elocuencia mucho más poderosa que la de las palabras. Lo que un hombre es, tiene más influencia que lo que dice [...]. El argumento más poderoso en favor del Evangelio es un cristiano amante y amable».* Un verdadero estilo de vida cristiano es cristocéntrico.

En segundo lugar, manifestamos un verdadero estilo de vida cristiano como discípulos fructíferos cuando crucificamos «la carne con sus pasiones y deseos» (vers. 24). Como cristianos, no podemos transigir en las obras de la carne (vers. 19-21) y afirmar que estamos yendo en dirección al cielo. Necesitamos morir al yo. Dietrich Bonhoeffer escribió: «Cuando Cristo llama a un hombre, le pide que lo siga y muera». Como creyentes, asumimos la responsabilidad de desterrar todas las malezas que amenazan ahogar nuestra vida espiritual, para que el fruto del Espíritu florezca. En términos prácticos, esto significa que es necesario dar muerte a todo hábito, práctica o vicio que alimente la vida antigua donde cabía la búsqueda egoísta y la autocomplacencia. Un verdadero estilo de vida cristiano se niega a sí mismo.

En tercer lugar, manifestamos un verdadero estilo de vida cristiano como discípulos cuando «caminamos en el Espíritu» (Gál. 5:25). Caminar en el Espíritu significa ser controlado por el Espíritu Santo en cada área de la vida, desde nuestros pensamientos y emociones más profundos hasta nuestras relaciones e interacciones diarias. Esto implica dejarse moldear y energizar por la Palabra, la oración, la adoración, la comunión y el servicio. Es importante recordar que todo estilo de vida cristiano que no es dirigido por el Espíritu fracasará miserablemente. Al seguir en sintonía con el Espíritu, tenemos que tomar la decisión consciente de matar de hambre al hombre viejo y cultivar el fruto del Espíritu.

Gracias al poder divino que posibilita nuestros esfuerzos, haremos lo correcto. Nuestros valores de estilo de vida no se parecerán o conformarán a las prácticas populares. Cuando el Espíritu nos convence de nuestras elecciones erróneas (en lo que decimos, cantamos, usamos de entretenimiento, etc.), buscaremos humildemente el perdón. Por el contrario, cuando nos parezca que estamos progresando, nos abstendremos de una actitud crítica hacia otros peregrinos que están luchando en su caminar con Dios. Un verdadero estilo de vida cristiano es guiado por el Espíritu.

UN PRINCIPIO ADICIONAL

El fruto del Espíritu, puesto en práctica todos los días, exalta a Cristo en nuestro pensamiento, sentimiento y conducta. Solo una relación viviente con Cristo puede hacer que dé fruto una nueva manera de ser y vivir que glorifique a Dios y atraiga a otros a él. En resumen, eso es lo que constituye un verdadero estilo de vida cristiano: ser discípulos fructíferos que reflejen la semejanza de Cristo en el carácter y la conducta. ¡Que esa sea nuestra experiencia!

Preguntas de reflexión

1. ¿Por qué es importante demostrar el fruto del Espíritu?
2. ¿Puede pensar en cambios específicos en su estilo de vida que el Espíritu lo está instando a introducir?
3. ¿En qué aspectos cambiaría su vida si permitiera que el Espíritu de Dios lo controlara por completo?

* Elena White, *El ministerio de curación* (Mountain View, Calif.: Pacific Press Pub. Assn., 1959), p. 372.

Alain Coralie es secretario ejecutivo de la División de África Centro-Oriental de la Asociación General de la Iglesia Adventista.

Objetivos: Cada UA una Iglesia Hogar; Plan de trabajo por personas que dejaron de frecuentar la iglesia
(**+Info** Esc. Sabática UAE)

PA AW11-20SPA

Martes

¡Disfrute de una vida plena!

Vivamos los principios divinos de salud

TORBEN BERGLAND

Fuimos hechos para un mundo mejor. Fuimos hechos para disfrutar de vidas mejores. Cuando Dios creó este mundo y colocó a la humanidad en medio de él, «Dios miró todo lo que había hecho, y consideró que era muy bueno» (Gén. 1:31, NVI). Dios diseñó el mundo, y la vida que está en él, para que fuesen perfectamente buenos. Fuimos creados para tener vidas que, en cada acción, pensamiento y sentimiento, reflejen, proclamen, celebren y disfruten de cuán bueno es Dios. Esa era y sigue siendo la intención y el deseo de Dios para nuestra vida.

Pero algo salió mal.

LA CAÍDA

En el Edén, Adán y Eva escogieron desviarse del diseño de Dios para la vida. Sus acciones arrojaron sus existencias y las de toda la creación a un dolor y sufrimiento indescriptibles. Si tan solo hubieran escuchado, si tan solo hubieran sido fieles, todo el mal que siguió habría sido evitado. Pero confiaron en sí mismos antes que en Dios, y escucharon al diablo. Desde entonces, la historia de la humanidad ha estado marcada por la infidelidad al diseño de Dios para la vida, la falta de confianza en Dios, el dolor, el sufrimiento y la muerte.

EL RESCATE

Dios, sin embargo, no nos ha abandonado. Está tratando continuamente de alcanzar a cada ser humano. Siguen en pie su intención y deseo de que exista el bien en este mundo y en nuestra vida. Pero el diablo se encuentra en la misión de atacar todo lo que es de Dios, todo lo que él creó, todo lo bueno, todo lo que es vida. Vivimos en medio de este gran conflicto entre Cristo y Satanás, entre el bien y el mal, entre la vida y la muerte. Cristo está buscando salvar, mientras que el diablo busca destruir. Todos hemos caído víctimas de los ataques del diablo. Todos nos hemos apartado e ido por nuestros caminos (Isa. 53:6). Pero donde el diablo busca destruir, Dios ya está allí para buscar y salvar (Luc. 19:10). Dios no nos ha abandonado, ni ha abandonado a este mundo.

«He venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia» (Juan 10:10),[1] dijo Jesús. Su misión era y es contrarrestar y vencer el mal del diablo, quien viene «para hurtar, matar y destruir» (vers. 10). La misión de Cristo en el mundo es vida, y vida en abundancia. La misión del diablo es la muerte. No hay

Fotografía: Ethan Rheams

Solo el que creó la vida puede prescribir lo que es bueno.

vida en el mal. En el mal hay solo muerte. Solo podemos tener vida en Cristo. Solo podemos tener vida en lo que es bueno. La vida -y la vida en abundancia- solo puede disfrutarse en fidelidad al diseño de Dios para el mundo y la vida que está en él.

Desde el comienzo, el diablo ha sido «mentiroso y padre de mentira» (Juan 8:44). Su engaño maestro ha sido convencer a los seres humanos que lo que él ofrece es mejor, más apetecible, más apasionante, más satisfactorio. Él hace que lo malo, pecaminoso y malvado tenga buen aspecto. Su gran engaño es afirmar que lo que nos ofrece nos libera y nos da más vida, mientras que lo que Dios ofrece limita y le resta valor a la vida.

No obstante, es una mentira. Solo podemos tener vida real y verdadera en lo que Dios ha creado, bendecido y dado. Solo lo que Dios da se ocupa de nuestras necesidades reales y satisface nuestros anhelos más profundos.

«No quitará [Dios] el bien a los que andan en integridad» (Sal. 84:11). Dios es el único dador, sustentador y sanador de la vida. Solo el que creó la vida puede prescribirle a la humanidad lo que es bueno. Los principios de vida de los cuales el Espíritu Santo nos convence cuando con oración leemos y reflexionamos en las Escrituras son la prescripción divina para que tengamos la mejor vida posible en este mundo. Desde la historia de la creación hasta la promesa de «cielo nuevo y tierra nueva» (Apoc. 21:1), desde Génesis hasta el Apocalipsis, «él te ha declarado lo que es bueno» (Miq. 6:8). No nos retiene ninguna cosa buena.

Aunque vivimos en medio de un conflicto furioso entre el bien y el mal, al recordar el Edén y el anhelo del cielo, necesitamos sanación y restauración diarias. Dios ha prescripto cómo deberíamos vivir, y Elena White reflexiona sobre los principios de este estilo de vida en el libro *El ministerio de curación*. Dice ella: «El aire puro, el sol, la abstinencia, el descanso, el ejercicio, un régimen alimenticio conveniente, el agua y la confianza en el poder divino son los verdaderos remedios»[2].

Estos principios de vida sana, sin embargo, están bajo ataque. Elena White aconseja que «todo hábito que destruye las energías físicas, mentales o espirituales, es pecado, y que la salud se consigue por la obediencia a las leyes que Dios estableció para bien del género humano»[3]. Sigue diciendo: «Indíquese claramente que el camino de los mandamientos de Dios es el camino de la vida. Dios estableció las leyes de la naturaleza, pero sus leyes no son exacciones arbitrarias. Toda prohibición incluida en una ley, sea física o moral, implica una promesa. Si la obedecemos, la bendición nos acompañará. Dios no nos obliga nunca a hacer el bien, pero procura guardarnos del mal y guiarnos al bien»[4].

Cuando el pueblo de Israel se encontraba en la frontera junto a la Tierra Prometida, Moisés los desafió y les rogó:

«Hoy te doy a elegir entre la vida y la muerte, entre el bien y el mal. Hoy te ordeno que ames al Señor tu Dios, que andes en sus caminos, y que cumplas sus mandamientos, preceptos y leyes. Así vivirás y te multiplicarás [...]. Elige, pues, la vida, para que vivan tú y tus descendientes. Ama al Señor tu Dios, obedécelo y sé fiel a él, porque de él depende tu vida» (Deut. 30:15-20, NVI).

Hoy día también nos encontramos en la frontera de otra Tierra Prometida. Vivimos en los últimos días antes de la llegada de «un cielo nuevo y una tierra nueva» (Apoc. 21:1). El desafío y el ruego a cada uno de nosotros ahora y cada día es este: Amar a Dios, escuchar su voz, caminar en obediencia y aferrarnos a él. Entonces conoceremos lo que es bueno, y podremos escoger la vida.

Preguntas de reflexión:

1. ¿En qué áreas siente más los ataques del diablo sobre su vida?
2. ¿Qué le está pidiendo Dios que cambie en su estilo de vida, para que pueda disfrutar de una mayor plenitud?
3. ¿Cómo puede buscar el poder divino y el apoyo de otras personas cuando decide efectuar cambios en su vida?

[1] A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido extraídas de la versión *Reina-Valera 95*® © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Usada con autorización.
[2] Elena White, *El ministerio de curación* (Mountain View, Calif.: Pacific Press Pub. Assn., 1959), p. 89.
[3] *Ibíd.*, p. 76.
[4] *Ibíd.*, p. 77.

El doctor **Torben Bergland** es director asociado de Ministerios Adventistas de Salud de la Asociación General de la Iglesia Adventista.

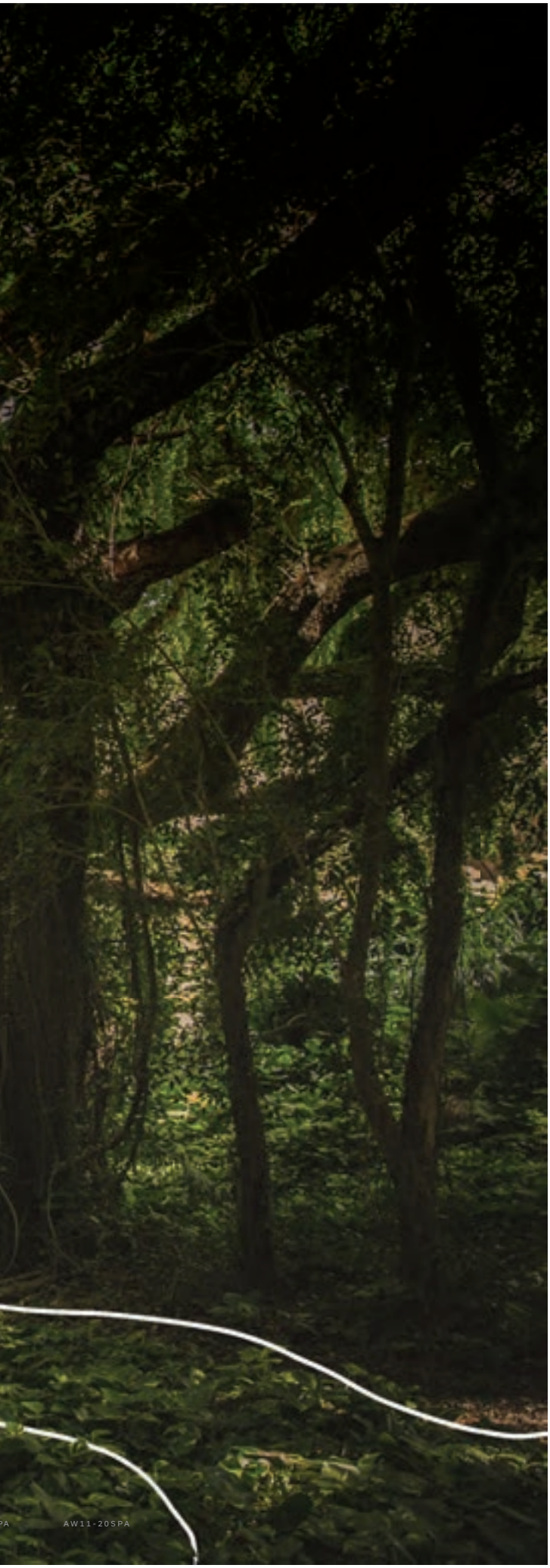
AW11-20SPA

Miércoles

El incomparable Cristo

Nuestro modelo de estilo de vida cristiano

ÁNGEL MANUEL RODRÍGUEZ



El anciano apóstol Juan escribió: «Les anunciamos lo que hemos visto y oído, para que también ustedes tengan comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo» (1 Juan 1:3).[1] Y añadió: «El que afirma que permanece en él debe vivir como él vivió» (1 Juan 2:6). El apóstol describe a los cristianos como aquellos que habitan, o están unidos, a Cristo. La vida cristiana consiste en caminar diariamente con el Señor.

Para habitar en Jesús, los creyentes son llamados a vivir como Cristo vivió. Juan definió el proceso de habitar en Cristo como la comunión con el Padre, el Hijo, el Espíritu Santo y los demás creyentes. La vida cristiana se basa en una realidad común: la muerte sacrificial de Cristo. Pero el cristianismo se demuestra en cómo vivimos por Dios y los demás.

La vida de Jesús estuvo caracterizada por el poder *transformador*. Accedemos a ella escuchando lo que dijo («lo que hemos oído») y lo que hizo («lo que hemos visto»): en otras palabras, siendo modelos de sus *palabras* y de sus *acciones*. Él es la demostración última y suprema de cómo deberíamos vivir los cristianos, y de cómo caminar como él caminó.

JESÚS BUSCÓ TRANSFORMAR A LAS PERSONAS

Jesús vino a cambiar radicalmente la vida de los que lo escucharon y vieron. Llamó a las personas para que sean sus discípulos. El discipulado no implica tan solo memorizar sus enseñanzas sino permitir que el poder de sus enseñanzas genere en nosotros una nueva vida (véase Juan 3:1-8). Jesús, la fuente cósmica del poder divino, hizo discípulos venciendo la obra del diablo en los corazones humanos. Y llamó a las personas para que lo sigan.

La obra de un científico le requería viajar por la selva. Dado que no había caminos o senderos en la densa selva, el hombre llevó un guía local. Después de caminar un rato, le dijo a su guía:

—No veo ningún sendero. ¿Cómo sabemos que estamos avanzando en la dirección correcta?

—Yo soy el camino –replicó el guía–. Usted sígame.

Gracias a Dios, seguimos a alguien que conoce el camino. Jesús miró a la humanidad desorientada y perdida y le dijo: «Yo soy el camino, ¡síganme!» (véase Juan 14:6). Al seguirlo, se espera que vivamos «como él vivió» (1 Juan 2:6).

LAS PALABRAS DE JESÚS

No hace falta aclarar que Jesús fijó la norma de lo que significa ser cristiano. Se escucharon sus palabras en las calles, en los atrios del templo, junto a la playa, durante sus viajes, revelando los valores y principios del reino de Dios. Por su medio, la voz de Dios se escuchó otra vez sobre el planeta caído, instruyendo a la humanidad y dando nuevo significado a lo que el pueblo de Israel escuchó en el Antiguo Testamento.

Fotografía: Veeterzy

Cada uno de los hechos de Cristo reflejó su identidad, describiendo as el estilo de vida de los que lo habrían de seguir y constituir su iglesia.

El Sermón del Monte es la descripción que hace Jesús del estilo de vida de los que lo siguen y quieren mostrar su identidad como cristianos en este mundo.

En ese sermón, Jesús condenó el homicidio, en particular cuando se lo practica mediante palabras airadas (Mat. 5:21, 22). Afirmó la importancia de vivir en paz con los demás (vers. 23, 24). Explicó que adulterio no es tan solo el acto sino que también se produce en la mente, cuando se albergan pensamientos lujuriosos. Verse tentado por la lujuria en esta era de Internet ofrece desafíos inimaginables para los que vivieron en los días de Jesús (vers. 27-30). Jesús reafirmó el matrimonio y recordó a sus oyentes que el divorcio tiene su propio conjunto de complicaciones (vers. 31, 32).

Jesús habló de la justicia, de cómo es preferible la generosidad a las represalias (vers. 38-40), y de cómo el amor –aun por los enemigos– es uno de los rasgos distintivos de la espiritualidad auténtica y la reflexión más clara del carácter de Dios.

Jesús habló de cuidar a los necesitados, en lugar de alimentar nuestro propio egoísmo (Mat. 6:1-4). Jesús recordó a sus discípulos que el verdadero tesoro se encuentra en el cielo (vers. 19-24), y que la calidad de nuestra vida espiritual no consiste en los bienes materiales. Si buscamos al Señor y su reino, nuestras necesidades espirituales, emocionales y materiales más fundamentales serán cumplidas (Mat. 6:25-34).

En una era de depresión y ansiedad, deberíamos aferrarnos al amor de Dios por nosotros y confiar en que él puede proveer para nuestras necesidades más profundas. Cuando somos tentados a juzgar a otros sobre la base de sus imperfecciones, Jesús nos pidió que nos detengamos y reconozcamos que nuestra tarea primordial es ocuparnos de nuestras imperfecciones (Mat. 7:1-5).

Las enseñanzas de Jesús están diseñadas para que nuestras vidas sean significativas, agradables y efectivas para servir a otros. El amor se encuentra en el centro mismo de los valores del reino de Dios. El amor por él no es solo otra orden; es el vínculo que mantiene unidas nuestras vidas espirituales. El amor por Dios es la base de nuestra conformidad con la Ley (cf. 1 Cor. 13). El amor mutuo se expresa no solo hacia aquellos que nos caen bien sino también hacia nuestros enemigos.

Desafortunadamente, a menudo nos resulta difícil amar a otros, y aun las iglesias a veces pueden convertirse en lugares de conflicto y tensión que dañan la unidad y la identidad centrada en Cristo. El apóstol Juan habrá sido consciente de esto, porque escribió: «Este es el mensaje que han oído desde el principio: que nos amemos los unos a los otros» (1 Juan 3:11).

LAS ACCIONES DE JESÚS

Según la Biblia, el carácter y la identidad se manifiestan en nuestras acciones. La identidad de Jesús no estuvo oculta e inaccesible. Jesús se hizo humano para mostrar mediante sus acciones su identidad divina.

Cuando Juan el Bautista estuvo en prisión, envió mensajeros para preguntarle a Jesús si realmente era el Mesías. Jesús se reveló a los discípulos de Juan no solo por lo que le escucharon decir, sino especialmente por lo que lo vieron hacer (Mat. 11:1-6).

Las acciones de una persona revelan el carácter. Jesús comió con los publicanos y pecadores, exhibiendo así su compasión divina (Mat. 9:11-13). Vivió una vida de sumisión total a la voluntad del Padre (Juan 5:19) y fortaleció esa relación estando en comunión con el Padre mediante la oración y el conocimiento de las Escrituras. Guardó el sábado (Luc. 4:16); amó a

Fotografía: Gerrie van der Walt

sus enemigos y oró por ellos (Mat. 26:51-53; Luc. 23:34). Cuando fue tentado, venció al maligno (Mat. 4:1-6), y lo derrotó al librar a los que estaban poseídos por demonios y a los enfermos (Mar. 1:32-34).

Cuando la gente vio que Jesús hacía milagros, como sanar a dos ciegos, reconocieron que ponía su poder inigualable al servicio de otros (Juan 9:33). Cada uno de los hechos de Cristo reflejó su identidad, describiendo así el estilo de vida de los que lo habrían de seguir y constituir su iglesia. Toda su vida fue una demostración del amor infinito de Dios por todas sus criaturas. Su crucifixión en la cruz para quitar el pecado es la demostración última del amor de Dios por la humanidad (Juan 3:14-16; 1 Juan 4:7-10).

«SOY CRISTIANO»

Jesús vino para revelar quién era mediante palabras y acciones. Pero fue en particular mediante su conducta y actitud que la gente lo reconoció como el Hijo de Dios.

Mientras yo visitaba un país en el que musulmanes y cristianos viven juntos, tomé un taxi para ir a una reunión. Durante el viaje, le pregunté al conductor por su vida religiosa. Me respondió con una amplia sonrisa: «Soy musulmán». Le conté de algunos de mis amigos musulmanes, y le mencioné cuán devotos son de Alá.

Me preguntó por mi religión, y le contesté que era cristiano adventista del séptimo día. Se rio feliz y casi gritó al contestarme: «Hay muchos adventistas en mi aldea, y son mejores musulmanes que yo. Van a su mezquita varias veces por semana y pasan los sábados en cultos y haciendo buenas obras. Son personas piadosas que oran más de tres veces al día. ¡No comen cerdo ni beben alcohol!»

La gente nos conoce en primer lugar por cómo vivimos (por nuestras acciones), entonces por lo que enseñamos. La religión de Jesús no es simplemente sobre un conjunto de afirmaciones espirituales o un sistema de teología, sino sobre una verdad viviente que toma posesión de toda la persona. Es una verdad transformacional que altera radicalmente nuestra manera de pensar, hablar y actuar.

Elena White escribió: «Cristo es nuestro modelo, el ejemplo perfecto y santo que se nos ha dado para imitarlo. Nunca podremos igualar al modelo, pero podemos imitarlo asemejándonos a él conforme sea nuestra habilidad».[2]

Este tipo de religión, que otros ven por medio de nuestras acciones, abre la puerta a que escuchen y aprendan sobre la verdad misma. Implica caminar como Cristo lo hizo.

Preguntas de reflexión

1. ¿Por qué la Biblia presenta a Cristo como nuestro ejemplo?
2. ¿Por qué deberíamos alinear nuestra vida con la de Cristo? ¿Para ser perfectos; para ser aceptados por Dios; para servir a otros; o debido a alguna combinación de todo ello?
3. ¿Qué piensa? ¿Es apropiado bajo alguna circunstancia esconder la identidad adventista?

[1] Los textos bíblicos han sido extraídos de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.
[2] Elena White, en *Advent Review and Sabbath Herald*, 5 de febrero de 1895.

Ángel Manuel Rodríguez fue director del Instituto de Investigaciones Bíblicas de la Asociación General de 2001 a 2011.

Lectura Nacional del Libro el Deseado de Todas las Gentes. Cada dia un Capítulo a partir del 01 de Diciembre

Jueves

Encuentros transformadores

El estilo de vida cristiano y los medios

KLAUS POPA

¿Quién eres tú, hijo mío?» (Gén. 27:18).

Me pregunto si Jacob anticipó que su padre Isaac le haría esa pregunta. Acaso esperaba y oraba para que no hablaran demasiado; para que su padre disfrutara en silencio el plato que Jacob le había servido, entonces lo bendijera y pudiera alejarse de la tienda directamente, sin complicaciones. Ahora, confrontado a esa pregunta, Jacob tenía que dar una respuesta.

¿Pero qué debía decir? «Soy Jacob, tu hijo». Sería una respuesta honesta, pero al mismo tiempo su padre sabría que buscaba engañarlo. Además, ¿qué sucedería con la bendición deseada? ¿Se transformaría en maldición? Jacob decidió mentir y respondió: «Yo soy Esaú tu primogénito» (vers. 19). Pretendió ser su hermano para recibir la bendición. Como no estaba convencido, Isaac siguió procurando descubrir quién le estaba sirviendo el alimento. Finalmente, Jacob logró asumir la identidad de su hermano y entonces su padre Isaac lo bendijo.

SEAMOS REALES

Hace pocos años, hablé con un líder de la iglesia sobre el uso de los medios en evangelismo. Él había dedicado veinte años al ministerio de medios. Durante el diálogo me dijo: «Como adventistas, siempre fuimos pioneros en usar los medios más novedosos para el evangelismo público. Para compartir los mensajes de los tres ángeles con una audiencia aún mayor, comenzamos a usar el evangelismo satelital en la década de 1990 y, varios años después, lanzamos canales de televisión. Pronto operaremos la red más grande de televisión cristiana del mundo».

«Al usar diferentes tipos de medios, alcanzamos y seguimos llegando en todo el mundo a millones y millones de personas con las buenas nuevas de un Dios amante. ¡Qué gran bendición!» Entonces hizo una pausa: «Bueno, a veces me pregunto si no es que estamos transmitiendo un "mundo de fe" hermoso y perfecto, que no se corresponde con lo que somos en la vida diaria». Hizo otra pausa y lanzó la pregunta: «¿Nos enfocamos mayormente en mostrar *en qué* deberíamos creer y *cómo* ejercer nuestra fe, y al hacerlo, nos distraemos de nuestros errores, necesidades y quebrantamiento personal? Nos cuesta mucho admitir que no somos tan buenos como nos gustaría ser, ni estamos a la altura de la "fe ideal" que nuestras transmisiones nos exigen».

Esas preguntas requieren de una respuesta personal. Nadie puede responderlas por otra persona. Sin embargo, muchos enfrentamos una dinámica similar cuando compartimos nuestra fe. Como comunidad de fe, queremos ayudar a que tantos como sea posible conozcan al Señor. Con este objetivo en mente, resulta tentador dedicarse a mostrar el ideal y no lo real. ¿Por qué?

En primer lugar, todos deseamos lograr o experimentar el ideal. En segundo lugar, comunicar el ideal parece tener un mayor impacto.[1] Las historias sobre fracasos y errores no son tan convincentes como las historias de éxito, ¿no es así? En tercer lugar, compartir la fe incluye enseñar la Ley de Dios, verdades universales y principios que son independientes de la cultura, el tiempo y otros seres humanos.[2] En cuarto lugar, ¿no es Dios acaso el centro y no nosotros? ¿No es el centro la bondad y misericordia divinas, y su plan de salvación por la humanidad? Por último, no queremos que las personas pierdan su confianza en Dios y renuncien a la fe por nuestras imperfecciones. Estas son todas razones buenas y comprensibles que nos llevan a transmitir una fe ideal y una vida perfecta.

Al mismo tiempo, nuestra preocupación y aun temor de que la gente se aleje de Dios al ver nuestro quebrantamiento puede llevarnos a aparecer mejores de lo que realmente somos. Podemos interesarnos más en ser vistos de manera positiva que como las personas que realmente somos. Compartir la fe tiene más que ver con la apariencia que con el ser y el carácter, más con la percepción que con intercambios honestos y encuentros reales. El evangelismo por los medios facilita aún más hacer de la fe una proyección idealizada que en el caso de encuentros personales,

Fotografía: Ishan @seefromthesky

Vivimos en la «tierra santa de las *selfies*».

porque el medio —la TV, la radio, los medios sociales, etc.— interfiere entre las personas. Podemos mantener una distancia entre la experiencia espiritual iluminada y de buen aspecto y la experiencia de fe real que se percibe a simple vista.

EN BUSCA DE AUTENTICIDAD

En el centro de esto parece estar nuestro temor al rechazo individual, colectivo y como comunidad de fe. Por ello, enfocarse en la perfección divina, la Ley y las verdades universales de Dios, y en creencias y principios, puede funcionar como distractor conveniente o aun excusarnos de enfrentar, aceptar y compartir nuestras propias imperfecciones. El objetivo de compartir la fe, sin embargo, no es convencer a otros que el portador es bueno y digno, sino que Dios es bueno, bondadoso y misericordioso. En él las personas hallan aceptación, perdón y vida.

Cuando Jacob escapaba hacia el este, Dios se le reveló como su Salvador y lo bendijo. Dios no lo hizo *por quién* era Jacob, sino *a pesar de* él. Jacob deseaba la bendición, pero no la merecía; la recibió como resultado de quién es Dios (Gén. 28:10-12).

Estas consideraciones no son solo relevantes para los profesionales de ministerios de medios. En el «universo de medios sociales», donde hay una avalancha constante de palabras, imágenes y videos, miles de millones de personas experimentan la tensión entre lo real y lo que presentan los medios. Vivimos en la «tierra santa de las *selfies*». Aun así, la pregunta fundamental «¿Quién soy?» es para muchos una apremiante cuestión existencial, y un tema que necesitamos enfrentar. Es una pregunta difícil determinar si la suma de lo que compartimos con todo el mundo en diversas plataformas sociales refleja en último término una identidad irreal, mejorada y exagerada. ¿O será que permitimos que los demás vean una visión más exacta y realista de quiénes somos?

Después de veinte años, Jacob decidió regresar a su hogar. Con gran temor y turbación, se preparó para encontrarse con su hermano Esaú. En la noche, surgió una pelea inesperada entre Jacob y un extraño, que resultó no ser humano. En medio de su lucha Jacob dijo: «No te dejaré si no me bendices». ¿Aún no estaba seguro después de todos esos años? «¿Cuál es tu nombre?», le preguntó el extraño. Supongo que Jacob se sorprendió mucho de que su contrincante le hiciera la misma pregunta que su padre le había formulado veinte años antes.

—*¿Quién eres?*

¿Pretendería Jacob ser otra persona para que lo bendijeran? ¿O sería honesto esta vez, más allá de las consecuencias?

—Jacob -respondió él.

Finalmente sintió el valor de ser él mismo: Jacob, el que se aferra del talón, el engañador.

La fe siempre es personal, relacional y se expresa en nuestra vida. La fe abarca todo nuestro ser. Compartir la fe y la vida de manera plena requiere compartir lo bueno y lo malo, nuestros éxitos y fracasos, nuestras luchas y desafíos, como así también nuestro amor y quebrantamiento. La Biblia no teme la vulnerabilidad. Los autores de la Biblia compartieron abierta y transparentemente «toda» la historia y no solo los episodios más pulcros.

Durante ese encuentro inesperado con Dios, Jacob tuvo que confrontarse a sí mismo. Decidió admitir quién era. ¿Nos atrevemos a caminar por ese sendero, haciéndonos vulnerables para que otros puedan vernos? El amor, la bondad y la gracia divinas crearon un espacio seguro y redentor para Jacob. Dios es fiel, y nos brinda un espacio similar.

Preguntas de reflexión:

1. ¿Por qué es tan difícil ser real y mostrar quiénes verdaderamente somos?
2. ¿Cuál es la relación entre el consumo de medios y la presentación que estos hacen de la realidad?
3. ¿Qué podemos hacer para que la siguiente generación de adventistas se relacione con los medios de una manera saludable?

[1] Los expertos de promoción y publicidad prueban todos los días que sonrisas perfectas, cuerpos perfectos, playas perfectas y puestas de sol perfectas logran vender de todo: pasta dental, bebidas gaseosas, automóviles y mucho más.

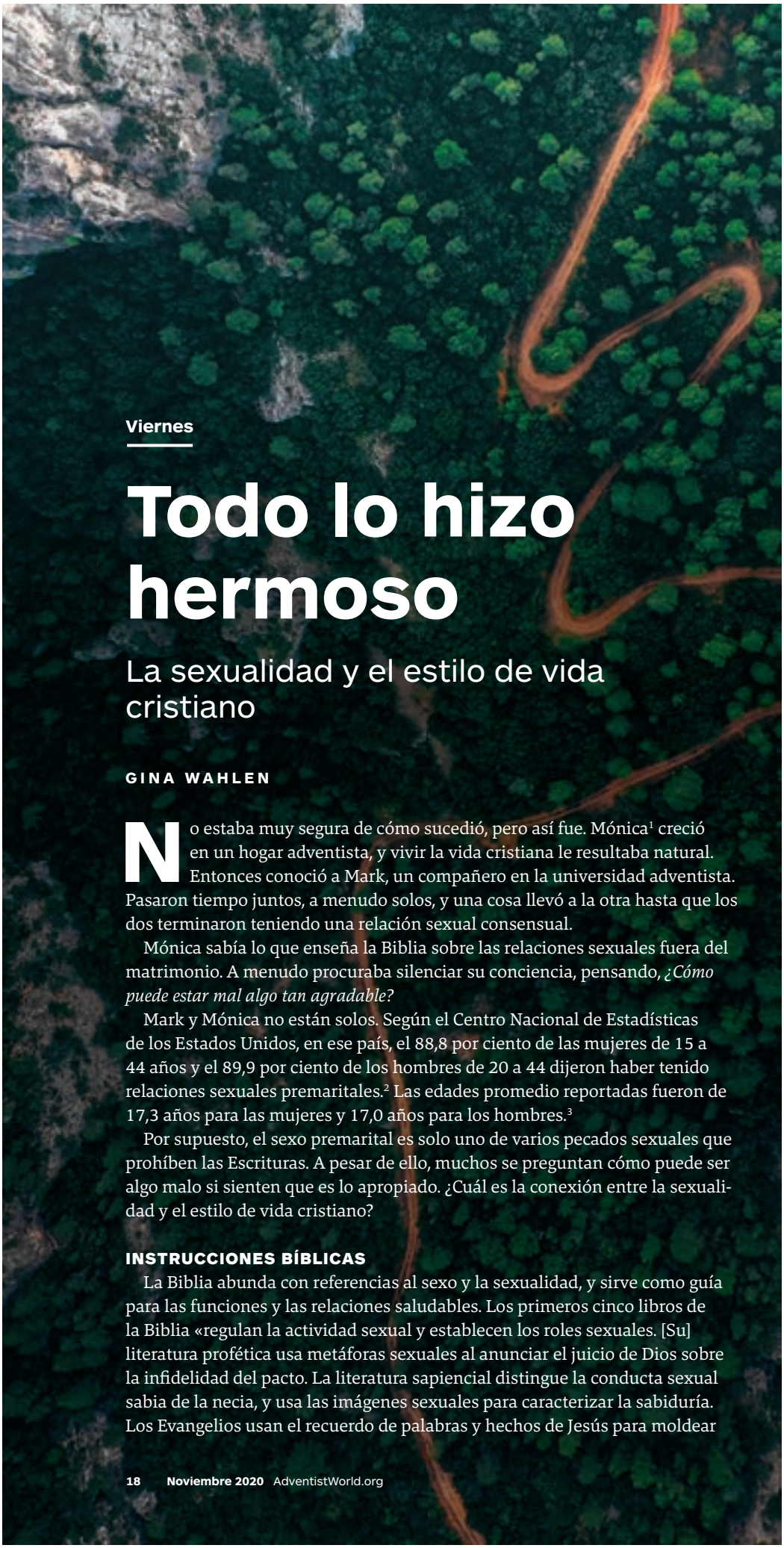
[2] El apóstol Pablo declaró: «De manera que la Ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno» (Rom. 7:12).

Klaus Popa es gerente general de Stimme der Hoffnung, el centro europeo de medios de la Iglesia Adventista, y vive en **Alsbach-Hähnlein, Alemania**.

21 de Nov.

Dia de Impacto nacional, comparte el libro *Esperanza para Futuro*, deja un libro en cada buzón de tu edificio y comparte con tus compañeros de trabajo, **seamos canales de esperanza**.

AW11-20SPA



Viernes

Todo lo hizo hermoso

La sexualidad y el estilo de vida cristiano

GINA WAHLEN

No estaba muy segura de cómo sucedió, pero así fue. Mónica[1] creció en un hogar adventista, y vivir la vida cristiana le resultaba natural. Entonces conoció a Mark, un compañero en la universidad adventista. Pasaron tiempo juntos, a menudo solos, y una cosa llevó a la otra hasta que los dos terminaron teniendo una relación sexual consensual.

Mónica sabía lo que enseña la Biblia sobre las relaciones sexuales fuera del matrimonio. A menudo procuraba silenciar su conciencia, pensando, *¿Cómo puede estar mal algo tan agradable?*

Mark y Mónica no están solos. Según el Centro Nacional de Estadísticas de los Estados Unidos, en ese país, el 88,8 por ciento de las mujeres de 15 a 44 años y el 89,9 por ciento de los hombres de 20 a 44 dijeron haber tenido relaciones sexuales premaritales.[2] Las edades promedio reportadas fueron de 17,3 años para las mujeres y 17,0 años para los hombres.[3]

Por supuesto, el sexo premarital es solo uno de varios pecados sexuales que prohíben las Escrituras. A pesar de ello, muchos se preguntan cómo puede ser algo malo si sienten que es lo apropiado. ¿Cuál es la conexión entre la sexualidad y el estilo de vida cristiano?

INSTRUCCIONES BÍBLICAS

La Biblia abunda con referencias al sexo y la sexualidad, y sirve como guía para las funciones y las relaciones saludables. Los primeros cinco libros de la Biblia «regulan la actividad sexual y establecen los roles sexuales. [Su] literatura profética usa metáforas sexuales al anunciar el juicio de Dios sobre la infidelidad del pacto. La literatura sapiencial distingue la conducta sexual sabia de la necia, y usa las imágenes sexuales para caracterizar la sabiduría. Los Evangelios usan el recuerdo de palabras y hechos de Jesús para moldear la conducta y las disposiciones sexuales de sus seguidores. Las epístolas se ocupan de preguntas concretas sobre la conducta sexual. El Apocalipsis contiene imágenes e instrucciones sobre sexualidad».[4]

Con una referencia tan inspirada a nuestro alcance, hacemos bien en estudiar sus instrucciones, atender sus advertencias y reclamar sus bendiciones divinas.

En el principio, Dios creó a los seres humanos con identidades sexuales diferentes: «Varón y hembra los creó» (Gén. 1:27). Adán fue creado del polvo de la tierra y Eva de la costilla de Adán, revelando la cercanía que ambos debían compartir.

«¡Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Será llamada "Mujer", porque del hombre fue tomada –exclamó Adán–. Por tanto dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán una sola carne. Estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, pero no se avergonzaban» (Gén. 2:23-25).

Ser «una carne» abarca la fusión del corazón, la mente y el alma de dos individuos diferentes. Incluye la unidad física, mental, emocional y espiritual, en línea con la naturaleza integral de quiénes somos como seres humanos.

Jesús afirma que el matrimonio tiene que ser una unión inseparable entre un hombre y una mujer (Mat. 19:4-6). Esa unión tiene que brindar gozo, placer y plenitud física. Y aunque la Biblia habla de los gozos de la intimidad marital, también detalla «las expresiones erróneas de sexualidad y su impacto negativo sobre las personas y la sociedad. Advierte a los humanos de las conductas sexuales destructivas como la fornicación, el adulterio, la intimidad homosexual, el incesto y la poligamia».[5] Dado que esas conductas subvierten el

Fotografía: Carles Rabada

La sexualidad es una parte integral de nuestra identidad.

hermoso propósito de Dios para la sexualidad humana, se nos advierte que no participemos en ellas (1 Tes. 4:3-5; Rom. 1:26, 27; 1 Cor. 6:9-11).

UNA IDENTIDAD DADA POR DIOS

La sexualidad es parte integral de nuestra identidad. Fue fundamental «para la identidad personal y la vida comunitaria en los tiempos bíblicos, así como también lo es hoy».[6] El sentido de quiénes somos es fundamental para nuestra manera de relacionarnos con los demás y el mundo que nos rodea. Las Escrituras revelan claramente quiénes somos y cómo deberíamos vivir.

En el Edén, Dios dio a sus hijos dos marcadores de la identidad: (1) el sábado, que nos recuerda que él es nuestro Creador y Señor; (2) nuestra persona, creada hombre o mujer, a imagen de Dios. Esos dos marcadores de identidad siempre serán funda mentales para la identidad humana.

En su artículo «La sexualidad como algo sagrado», David Thomas señala: «Dado que la sexualidad es parte de la zona intrínseca en la que sostenemos lo que es sagrado, si no se la reverencia apropiadamente y se la trata trivial mente, una persona se sentirá menos cabada y transgredida. El uso erróneo de la sexualidad o su transgresión por parte de otra persona se torna ofensiva y perjudicial, porque su santuario interior de vida ha sido pisoteado».[7]

EFECTOS DURADEROS

Es lo que les sucedió a Mark y a Mónica. Durante su apasionado romance, su relación amorosa ilícita estuvo acompañada de una avalan cha de excitación y placer sensual. Más tarde, sin embargo, experimenta ron culpa, angustia, temor y remor dimiento, y se separaron, cargando con ellos cicatrices que afectaron su ser, dañaron su percepción y sus relaciones con otros. Solo alcanzaron la sanación después de arrepentirse y regresar a Dios.

Un clásico ejemplo bíblico de infidelidad sexual se encuentra en la historia de David y Betsabé, registrada en 2 Samuel 11. Dios había bendecido tremendamente a David, y su reino se había fortalecido. No obstante, mediante los pecados de la lujuria y el adulterio, seguidos de homicidio, David se hundió en un abismo de angustia del cual jamás se recuperó plenamente, aun cuando se arrepintió sinceramente y recibió el perdón de Dios (Sal. 51; 32).

Contrastemos la experiencia de David con José quien, al enfrentar una tentación casi abrumadora, exclamó: «¿Cómo, pues, haría yo este gran mal, y pecaría contra Dios?» (Gén. 39:9). La integridad de José, su conciencia clara y su confianza en Dios le ayudó a seguir adelante en medio de días oscuros hasta que alcanzó la luz de la exoneración, la honra y la reconciliación.

SIGAMOS EL PLAN DE DIOS

Nunca fue la intención de Dios que experimentemos los muchos resulta dos negativos causados por las relacio nes sexuales ilícitas y antinaturales. Advirtió que aun los pensamientos impuros son perjudiciales (Mat. 5:28), como lo es la pornografía en todas sus formas (Sal. 101:3).

«Huyan de la inmoralidad sexual -se nos dice-. Todos los demás pecados que una persona comete quedan fuera de su cuerpo; pero el que comete inmoralidades sexuales peca contra su propio cuerpo» (1 Cor. 6:18, NVI).

Es por ello que Dios, en su amor e interés por nosotros, nos explicó cómo vivir mejor, y es por ello que brindó instrucciones claras para cuidar de esta área tan personal y privada de nuestra vida. Si seguimos su plan, nos volvemos receptores de todas las delicias que él anhela brindar. Para los casados, esto incluye los gozos de la intimidad sexual. Pero estemos solteros o casados, obtene mos la satisfacción y la seguridad de saber que somos creados a su imagen, de que él tiene un plan maravilloso y gratificante para nuestra vida, y de que él satisfará nuestros deseos más profundos.

Preguntas de reflexión

1. ¿Qué conexión existe entre la identidad personal y la sexualidad?
2. ¿Cuáles son los propósitos de Dios para la sexualidad humana?

[1] No son sus nombres reales.
[2] Encuesta Nacional de Crecimiento de la Familia, Centro Nacional de Estadísticas de Salud, www.cdc.gov/nchs/nsfg/key_statistics/p.htm.
[3] *Ibíd.*; www.cdc.gov/nchs/nsfg/key_statistics/s.htm#sexualactivity.
[4] Barry L. Bandstra y Allen D. Verhey, «Sex, Sexuality» *International Standard Bible Encyclopedia*, ed. Geoffrey W. Bromiley, ed. rev. (Grand Rapids: Eerdmans, 1988), t. 4, p. 429.
[5] «Guidelines for the Seventh-day Adventist Church in Responding to Changing Cultural Attitudes Regarding Homosexual and Other Alternative Sexual Practices», votado el 17 de abril de 2014, https://tinyurl.com/https-www-adventist-org-arti.
[6] Bandstra y Verhey.
[7] David E. Thomas, «Sexuality as Something Sacred», *Adventist Review*, 20 de junio de 2013, p. 26.

Gina Wahlen es editora y gerenta de proyectos del Departamento de Presidencia de la Asociación General de la Iglesia Adventista en **Silver Spring, Maryland, Estados Unidos**.

PA AW11-20SPA

Segundo sábado

Cómo vivir en el tiempo del fin

El estilo de vida cristiano y los eventos de los últimos días

ELENA G. WHITE

La gracia de Dios se ha manifestado para salvación a toda la humanidad, y nos enseña que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, mientras aguardamos la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. Él se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda maldad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras» (Tito 2:11-14).

Estos versículos enseñan una lección muy diferente de la que se presenta en las palabras de muchos que profesan creer el Evangelio. Se nos exhorta a vivir sobria, justa y piadosamente en este mundo, y a aguardar la gloriosa aparición del gran Dios y Salvador Jesucristo.

Algunos han objetado mi obra, porque enseño que es nuestro deber aguardar la aparición personal de Cristo en las nubes de los cielos. Han dicho: «Cuando escuchamos a la Sra. White referirse a la venida de Cristo parecería que el día del Señor ya está sobre nosotros. Ha estado predicando sobre el mismo tema durante los últimos cuarenta años, y el Señor todavía no ha venido».

Esta idéntica objeción podría levantarse contra las palabras de Cristo mismo. Él dijo por boca de su discípulo amado: «Ciertamente vengo en breve», y Juan responde: «Amén; sí, ven, Señor Jesús» (Apoc. 22:20, 21). Jesús pronunció esas palabras como un mensaje de advertencia y aliento para su pueblo, ¿y por qué no las tendremos en cuenta? El Señor ha dicho que será el siervo fiel y prudente quien será hallado velando y esperándolo.

El momento exacto de la segunda venida de Cristo no ha sido revelado. Jesús dijo: «Pero del día y la hora nadie sabe». Sin embargo dio señales de su venida, y dijo: «Cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas» (Mat. 24:48, 36, 33). Las ofreció como manifiestas señales de su venida: «Levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca» (Luc. 21:28).

En vista de estas cosas el apóstol escribió: «Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día» (1 Tes. 5:4, 5). Puesto que no conocemos la hora de la venida de Cristo, debemos vivir sobria y piadosamente en este mundo, «aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo».

Cristo se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda maldad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras (Tito 2:14). Como sus representantes, su pueblo ha de preservar sus características peculiares.

Hay una obra que cada uno de ellos ha de hacer. El rico brindará sus medios, el honrado su influencia, el sabio su sabiduría, el pobre su virtud, si desean ser efectivos obreros con Dios. Han de entregarse a sí mismos en una correcta relación con Dios, a fin de que puedan reflejar la luz de la gloria de Dios que resplandece en el rostro de Jesucristo.

Leemos de algunos que ponen en el futuro lejano el día de la venida de Cristo. Para ellos, su venida llegará como ladrón en la noche, y serán alcanzados repentinamente por la destrucción. Hay muchos que se dejan acunar hasta caer dormidos en la cuna de la seguridad carnal, pero es tiempo de despertarse del sueño. Dice el apóstol: «Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas; Por tanto [...] vigilemos y seamos sobrios» (1 Tes. 5:5).

Deberíamos estar despiertos para discernir las señales de los tiempos, y para advertir a las personas. Hay muchos en el mundo que buscan acallar la alarma de las personas, quienes dicen: «"Paz, paz", ¡pero no hay paz!» (Jer. 6:14), pero deberíamos tomar un rumbo opuesto. Hay muchos que dicen a las personas que despiertan: «No se molesten, continúen en la impiedad, sigan glorificándose y viviendo en el placer. El día del Señor no está cercano».

¿No tuvo Cristo acaso un objetivo en vista cuando dijo: «He aquí, vengo pronto»? ¿No vio que su iglesia necesitaría tener en mente este evento solemne? ¿Diremos acaso con los burladores de los últimos días, «¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación» (2 Ped. 3:4). No es mi intención estar en este grupo. Mi intención es despertar a los hombres con el mensaje del pronto regreso de Cristo.

UNA GRAN RESPONSABILIDAD

Los que conocen la verdad presente se encuentran bajo una gran responsabilidad ante el mundo. Tienen que

advertir a los hombres de los juicios venideros. Tienen que representar a Cristo ante las personas. No tienen que andar deplorando su condición, hablando de las tinieblas, y murmurando y quejándose de las dificultades del camino. Tienen que elevar la mente hacia Dios, abrirle la puerta de su corazón a Jesús, y permitirle que entre y habite en ellos.

Necesitamos que Cristo reine en el corazón, para que el templo del alma sea limpiado de toda contaminación. El pronto regreso del Salvador tiene que ser una realidad viviente. La pregunta de suma importancia para este tiempo es: «¿Cómo está mi alma? ¿Estoy buscando reiterar las palabras de Cristo? ¿Estoy enseñando a mis hijos que tienen que salvar sus almas; que la paz y la santidad tienen que ser parte de sus vidas? ¿Les estoy enseñando a poner sus manos en las manos de Cristo, para que él los guíe?»

Tenemos que llevar a cabo el trabajo más serio, y no tenemos tiempo que perder bebiendo de cisternas rotas que no retienen el agua (véase Jer. 2:13). Deberíamos ir a Cristo sin demora por el agua de vida. Deberíamos estudiar la Biblia con diligencia. El estudio de la Biblia es de gran importancia para nosotros. Las Escrituras pueden hacer a los hombres sabios para la salvación (véase 2 Tim. 3: 15), y sin embargo, ¡cuán pocos dedican tiempo a escudriñar la Palabra de Dios!

Los hombres y las mujeres están totalmente absorbidos en las cosas de esta tierra que perece. Están construyendo sus esperanzas en cimientos sin valor, y escribiendo sus nombres en la arena. Aun los que profesan ser seguidores de Cristo no prestan atención a sus requerimientos [...].

Dios nos da sus ricas bendiciones para que las disfrutemos, y espera que demos frutos para su gloria, pero muchos descuidan esta obra. No se rinden plenamente a su voluntad. Hay muchos que parecen sentir que pensar en Dios y en las cosas celestiales tiende a tornar a los hombres sombríos e infelices; que es perjudicial para la salud permitir que la mente medite en temas religiosos.

Cuando en mi juventud Dios abrió mi mente a las Escrituras, dándome luz sobre las verdades de su Palabra, salí a proclamar a otros las preciosas nuevas de la salvación. Mi hermano me escribió diciéndome: «Te ruego que no deshonres a la familia. Haré cualquier cosa por ti si no sales a predicar».

«¡Deshonrar la familia! -repliqué-. ¿Puedo deshonrar a mi familia si predico a Cristo y a este crucificado? Si me dieras todo el oro que entrara en tu casa, no dejaría de dar mi testimonio de Dios. Respeto la recompensa del premio. No guardaré silencio, porque cuando Dios me imparte su luz, espera que la difunda a otros, según mi capacidad».

¿No fueron los sacerdotes y gobernantes a los discípulos, y les ordenaron que dejaran de predicar en el nombre de Cristo? Encerraron a los fieles en prisión, pero el ángel del Señor llegó hasta ellos y los liberó para que hablaran palabras de vida al pueblo. Esa es nuestra obra [...]

LA VERDAD COMO ESTÁ EN JESÚS

Tenemos que presentar la verdad como está en Jesús. Cristo vino al mundo a salvar a los pecadores. Durante treinta años vivió como nuestro ejemplo. Soportó los insultos, la ignominia, los reproches, el rechazo y la muerte. Aun así, vive. Es un Salvador viviente. Ha ascendido a lo alto para interceder por nosotros.

Justo antes de su crucifixión, oró para que sus discípulos fueran uno con él, así como él era uno con el Padre. ¿Es en efecto una posibilidad que el hombre pecaminoso y caído sea llevado a una relación tan exaltada con Cristo? Esa unión con Cristo traerá luz y paz y consuelo a nuestras almas. Al regresar al cielo, dijo a sus discípulos: «Os conviene que yo me vaya, porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré» (Juan 16:7). ¿Quién no quisiera el Consolador en momentos de prueba? [...]

Contadles del amor de Cristo, habladles de su poder, y disfrutaréis en este mundo un anticipo de las glorias del cielo. Responded a la luz de Dios, y seréis como un jardín regado; vuestra salud brotará prestamente; vuestra luz se alzará en la oscuridad, y la gloria del Señor será vuestra recompensa.

Preguntas de reflexión

1. ¿Qué significa vivir «sobria, justa y piadosamente»? En ese contexto, ¿nos hace la cercanía del regreso de Cristo más inclusivos o más exclusivos?
2. Mientras aguardamos el regreso de Cristo, ¿qué pasajes de la Biblia resultan más útiles para aprender a reflejar el carácter de Cristo a los que nos rodean?
3. En la escala del 1 al 10 (10 es el máximo), ¿cuánta confianza tiene usted en que sería salvo si Cristo regresara hoy? Sea honesto.

Los adventistas creemos que **Elena White** (1827-1915) ejerció el don bíblico de profecía durante más de setenta años de ministerio público. Este fragmento ha sido tomado de una carta escrita por Elena White que más tarde se publicó en *Señales de los tiempos*, el 24 de junio de 1889.

ACCIÓN INTEGRADA

Acción Integrada, los ministerios de la UAE (Familia, Mujer, Min Personal, JAE, etc.,) te ofrecen materiales de **estudio para las iglesias hogar,** (**+Info** Ministerios UAE)

Lecturas para niños

Vivir para nuestro mejor amigo Jesús

LINDA MEI LIN KOH
directora de Ministerios del Niño
de la Asociación General

Ilustraciones: Xuan Le

* Los textos bíblicos han sido extraídos de la versión *Dios habla hoy* ®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usada con autorización.

AW11-20SPA

SÁBADO

Un libro extraño

Gema para memorizar: «Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud» (2 Tim. 3:16, DHH).*

Keke entró a esa extraña escuela que decía «cristiana», para aprender inglés. Los maestros estadounidenses fueron muy amables y pacientes con él. Pero siempre parecían usar un libro negro para dar la clase.

—Señor, ¿por qué ese libro negro es tan especial? –preguntó Keke con curiosidad–. Nunca antes lo había visto.

—¡Es la Biblia! Es la Palabra de Dios que nos ayuda a ser buenos –dijo el pastor Thompson.

—¿De verdad? Tengo que leerlo. Quizá me puede ayudar a cambiar y ser bueno, algo que mi madre seguramente quiere –exclamó Keke con un destello en los ojos.

Cuando Keke terminó sus tareas escolares, abrió el libro negro que le prestó el pastor Thompson. *Necesito saber qué dice ahí adentro*, se dijo Keke a sí mismo.

—¡Deja de leer ese libro negro, Keke! No aceptes esas ideas extrañas de esos cristianos. ¡No te olvides que somos budistas! –advirtió enojada su madre.

—Me gusta este libro porque tiene unas ideas extrañas y divertidas. Me piden que sea bueno con mis enemigos; que ponga la otra mejilla si me golpean una; pensar primero en los demás; no llorar ante la muerte; orar sin cesar. ¡No puedo ni imaginar lo que dirían mis amigos! –exclamó Keke.

«¿Qué te ha pasado? Ya no te quedas a jugar con nosotros –se quejaron sus amigos–. Ya no haces trampas ni bromas pesadas. No comes cerdo. ¡No te diviertes más!»

Meses después, Keke fue a ver a su maestro y le hizo un pedido.

—Pastor Thompson, necesito hablar con usted ahora mismo. Creo en Jesús, la Biblia y todo lo que dice ese libro. ¡Quiero bautizarme! –declaró Keke con firmeza.

—¡Alabado sea el Señor! –exclamó el pastor Thompson.

PROFUNDIZA

¿De qué manera te ha ayudado la Biblia en la vida, en tu casa y en la escuela?

¿Qué textos bíblicos hablan específicamente a tu corazón?

¿Te resulta un gran desafío seguir leyendo la Biblia? ¿Por qué?

¿Es posible vivir según lo que enseña la Biblia?

APLÍCALO

Escribe un poema o canción sobre la Biblia y sus valores, y compártelo con tus amigos de la iglesia o la escuela.

Prepara un cronograma personal para el estudio diario de la Biblia.

DOMINGO

Perdonar a papá

Gema para memorizar: «Sopórtense unos a otros, y perdónense si alguno tiene una queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes» (Colosenses 3:13, DHH).

Juni se estaba alistando para ir a la cama cuando escuchó que el papá subía la escalera con pasos pesados. Inmediatamente, su cuerpo comenzó a temblar y se metió debajo de la cama. Un instante después, sintió que un par de fuertes manos lo sacaban de su escondite.

—¡Socorro! ¡Socorro! –gritó Juni mientras procuraba librarse de la mano de su padre–. ¡No me lastimes! ¡Por favor no me lastimes!

Antes de que Juni pudiera escapar, el papá lo golpeó.

AW11-20SPA

—¡No creas que puedes escaparte de mí! ¡Ja, ja, ja! ¡Eres igual que tu madre! ¡Mala mujer! ¡Mala mujer! –gritó el papá casi cayéndose, demasiado borracho como para darse cuenta–. ¡Eres un niño malo! ¡Niño malo!

Al día siguiente, cuando se le fueron los efectos del alcohol, el papá se sintió mal por golpear a Juni. Estaba calmo, pero Juni estaba aterrado y no quería acercarse a él.

Durante dos años después de que la mamá se fue de la casa, el papá de Juni había estado bebiendo sin parar. Pensó que podía cubrir el dolor de perder a su esposa, pero el alcohol no lo ayudó. Por el contrario, golpeaba a Juni casi todas las noches. ¡Pobre muchacho!

—Lolo y Lola, [abuelo y abuela] permítanme por favor quedarme con ustedes –rogó Juni–. Ya no lo soporto. ¡Pronto me va a matar!

—Pobre muchacho, tenemos que librarte de las manos de tu padre –dijeron Lolo y Lola con fi - meza. Juni se sintió agradecido de pasar el resto de su adolescencia con ellos. ¡Ya nadie lo golpeaba! ¡Ya no sentía temor! ¡No más heridas ni moretones!

Pasaron los años y Juni se graduó de la universidad. Un día, sus abuelos se le acercaron con un extraño pedido.

—Juni, no te lo dijimos antes. Tu padre fue llevado a la cárcel y está muy enfermo. ¿Por qué no vas a visitarlo? –le preguntaron amablemente.

—¿Qué? ¿Quieren que lo visite? ¡De ninguna manera! No es mi padre, y no tengo un padre como él –dijo Juni enojado.

—Más allá de lo que haya hecho, sigue siendo tu padre. Comenzó a beber solo después de que tu madre se fue –le explicó Lolo con dulzura–. ¿Por qué no lo perdonas?

—Nosotros oraremos para que Dios te ayude a perdonar –dijo Lola con calma y con la Biblia en la mano.

Finalmente, después de meses de luchar consigo mismo, llegó el día en que Juni visitó a su padre en la cárcel. Cuando se encontraron, padre e hijo se abrazaron, y lloraron juntos.

—Lo siento tanto, hijo mío, por todo el mal que te he causado –exclamó el papá.

—¡Te perdono, papá! ¡Te perdono! –exclamó Juni mientras las lágrimas caían por sus mejillas.

Fue realmente un encuentro gozoso. El perdón solo puede provenir de Cristo.

PROFUNDIZA

¿Qué quiso decir Jesús cuando expresó que deberíamos perdonar setenta veces siete (Mateo 18:21, 22)?

¿Por qué es bueno que perdonemos, por más que sea difícil?

APLÍCALO

Ora por tus amigos o compañeros que te tratan mal en la escuela, para que puedas aprender cómo llevarte bien con ellos.

- Escribe un mensaje de aliento para una persona que no te guste mucho.

PA AW11-20SPA

LUNES

El pequeño misionero de Jesús

Gema para memorizar: «En cambio, lo que el Espíritu produce es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad humildad y dominio propio. Contra tales cosas no hay ley» (Gálatas 5:22, DHH).

Ay, mamá! Hay tantos niños en nuestro vecindario que no conocen a Jesús –suspiró Elena–. ¿Puedo hacer algo por ellos?

—¡Es una idea muy buena! –dijo la mamá–. ¿Qué quieres hacer?

—¿Adivina qué? Acabo de recibir «La mochila que habla».* Puedo formar un grupo pequeño y compartir las buenas nuevas con ellos. Puedo enseñarles cantos de Jesús, y contarles historias de la Biblia –dijo entusiasmada Elena–. Comencemos ahora mismo. Voy a invitar a mis amigos para que vengan a casa todos los viernes de noche.

Elena invitó a una amiga, y ella invitó a otros amigos, y así sucesivamente. La primera noche, doce niños se acercaron a la casa de Elena. Ella les contó historias de la Biblia y le dio a cada uno un pin que decía «Jesús te ama». Además, ayudó a su mamá a hornear galletas para los niños. ¡Qué gozo y aliento fue para Elena!

—Ay, mamá, hay tantos niños que vienen cada semana. He perdido la cuenta de cuántos, pero

veo que realmente les gustan las historias de Jesús. Voy a orar para que algún día acepten a Jesús como su amigo especial –exclamó Elena entusiasmada.

Después de un año de coordinar el grupo pequeño, varios de sus amigos aceptaron a Jesús y fueron bautizados. ¡Qué gozo tan grande llenó el corazón de Elena!

*La mochila que habla es una iniciativa creada por la División Interamericana. Ingrese a www.interamerica.org/project/the-talking-backpack/.

PROFUNDIZA

- ¿Qué fruto del Espíritu se te hace difícil practicar en tu vida? ¿Por qué?
- En el mundo actual de violencia, temor y terrorismo, ¿puedes aún sentir paz en tu corazón?
- Identifica un texto bíblico que te muestre cómo puedes tener paz.
- ¿Es posible amar a tu enemigo, o a alguien que te haya lastimado? ¿Por qué sí? ¿Por qué no?

APLÍCALO

- Evalúa con tus padres o maestros de Escuela Sabática uno o dos proyectos que puedes hacer para mostrar amor y bondad por los que son menos afortunados.
- Ora por los niños cuyos padres se encuentran en la cárcel. Busca los nombres de algunas de esas familias y escribe tarjetas para animarlos.

MARTES

La dormilona

Gema para memorizar: «¿Acaso no saben ustedes que son templo de Dios, y que el Espíritu de Dios vive en ustedes? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él, porque el templo de Dios es santo, y ese templo son ustedes mismos» (1 Corintios 3:16, 17, DHH).

Catalina Foster, ¿sabes qué hora es? ¡Vete a la cama AHORA MISMO! –exigió la mamá.

—Muy pronto, pero tengo que terminar mi proyecto. No te preocupes; no hay problema –replicó Catalina, procurando convencer a su mamá.

—Oh, mi querida, sí que me preocupo. ¡Te estás destruyendo la salud! –dijo la mamá con un dejo de ansiedad.

—Yo estoy bien –dijo Catalina.

—¿No podías comenzar tu proyecto más temprano? Tenías toda la tarde para hacerlo, pero te la pasaste en Instagram y enviando mensajes a tus amigos –dijo la mamá con impaciencia.

—¡Estoy bien, mamá! ¡Las madres se preocupan por nada! –replicó Catalina.

Pasaron unas semanas, y sucedió que la maestra encontró varias veces a Catalina durmiendo en clase. En una sola semana, se quedó dormida en cuatro ocasiones. Su maestra estaba preocupada.

—Señora Foster, usted realmente necesita asegurarse de que Catalina duerma una buena cantidad de horas –le dijo la maestra a la mamá–. ¡En la misma semana se quedó dormida cuatro veces! Se la veía de mal humor, y se irritó varias veces con sus compañeros.

—Está bien, me ocuparé de hablar con ella –le confirmó la mamá a la maestra.

—Catalina, estoy muy desilusionada por lo que me dijo tu maestra –exclamó la mamá con un dejo de tristeza–. Tú sabes que tu cuerpo es templo de Dios. Si lo destruyes durmiendo solo tres o cuatro horas por noche, perderás energía y el poder de pensar.

—Lo siento, mama. Trataré de dormir más temprano. Ora por favor por mí –le rogó la niña.

—Sí, necesitamos pedir a Jesús que te ayude a planificar bien el día. Puedes terminar las tareas y aun tener tiempo para tus amigos. Cada noche, te voy a sacar el celular antes de la hora de irte a la cama –le dijo con firmeza la mamá.

—¡No puedes hacer eso! –exigió Catalina–. No tengo opción, ¿no?

—¡Estás absolutamente en lo cierto, no tienes opción! –replicó la mamá con una sonrisa.

PROFUNDIZA

- ¿Por qué Pablo dijo que nuestro cuerpo es templo de Dios (1 Corintios 3)?
- ¿Por qué la falta de sueño es dañina para el cuerpo?
- ¿Por qué Dios se preocupa por la salud de sus hijos?

APLÍCALO

- Prepara un cronograma diario de tus actividades después de la escuela, y cúmplelo.
- Con la ayuda de tus padres, planifica un menú de alimentos nutritivos para toda una semana.

PA AW11-20SPA

MIÉRCOLES

Somos las manos de Jesús

Gema para memorizar: «Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente"; y, "ama a tu pró-jimo como a ti mismo» (Lucas 10:27, DHH).

Mamá, ¿podemos preparar comida para los niños de la calle que andan cerca de la iglesia? –preguntaron las gemelas Laura y Sara.

—¡Gran idea, niñas! –exclamó la mamá–. ¿Pero cuánto dinero necesitamos para alimentar a todos?

—Bueno, quizá podemos pedir a los miembros de la iglesia que donen los ingredientes. Estamos seguras que ellos también querrán ayudar –dijeron las gemelas al unísono.

—¿No es lo que Jesús dijo que deberíamos hacer? ¿Cuál es ese texto en el que Jesús dijo algo sobre ayudar a los demás? –preguntó Laura.

—Sí, en Mateo 25 se registra que Jesús dijo que cuando ayudamos a alguien, damos comida a los pobres, visitamos y oramos por los que están en la cárcel, lo estamos haciendo para él. Jesús es nuestro mejor modelo de servir a otros –explicó papá.

Durante los siguientes dos días, Laura y Sara estuvieron ocupadas haciendo llamadas por teléfono para pedir donaciones a los miembros. Les pidieron frutas y verduras para su proyecto especial.

—Señor Janu, ¿podría donar algunas verduras u otros alimentos para que nosotras los cocinemos y podamos alimentar a los niños de la calle? –explicaron las gemelas cuando llamaron al primer anciano de la congregación.

—¡Es una idea excelente, niñas! Me alegra apoyar este proyecto. Le diré a mi esposa que también las ayude para cocinar –sugirió el hombre con un destello en la mirada.

Cuando llegó el domingo, Laura y Sara, con mucha ayuda de la mamá, la señora Janu y varias otras mujeres de la iglesia, prepararon ocho ollas grandes de sopa. Papá y algunos ancianos y diáconos de la iglesia ayudaron a transportarlas al parque donde se encontraron con los niños de la calle. ¡Qué día ocupado fue ese!

«Gracias, Jesús, por ayudarnos. ¡Hemos alimentado a ochenta niños hambrientos! –exclamaron las mellizas con amplias sonrisas en el rostro–. ¡Queremos ser como Jesus!»

PROFUNDIZA

- Lee Mateo 25:31-41 y analiza por qué es difícil seguir el modelo de Jesús de servir a otros.
- Sobre la base de la parábola del buen samaritano (Luc. 10:25-37), ¿cómo podemos llegar a ser samaritanos modernos?

APLÍCALO

- Trabaja con tus padres o maestros de Escuela Sabática para identificar un p oyecto que podrías hacer para servir a tu comunidad, así como sirvió Jesús.
- Encuentra a dos o tres amigos y participa de una caminata de oración en tu comunidad para orar por las diversas tiendas y las familias del vecindario.

JUEVES

El testimonio de Benjamín

Gema para memorizar: «En todo caso, lo mismo si comen, que si beben, que si hacen cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios» (1 Corintios 10:31, DHH).

Eh, chicos! ¿Han visto la última película de Harry Potter? –preguntó Daniel entusiasmado–. ¡Es maravilloso ver cómo pueden volar esas

criaturas de lo más extrañas!

—¿Cómo se llama la película? –gritaron Jaime y Javier al unísono–. Deberíamos verla también nosotros.

—Creo que hay que tener cuidado con lo que miramos –advirtió Benjamín a sus amigos–. Las criaturas que vuelan y hacen trucos fantásticos no son reales.

—Es solo para divertirse y pasarla bien –dijo Daniel–. Hay que ser imaginativo, ¿no?

—¿Tu mamá te dijo que no podías mirar esas películas? –preguntó Javier con curiosidad.

—Sí, pero no es solo mi mamá; es lo que dice la Biblia –explicó Benjamín con firmeza–. Si nos llenamos la mente de todas esas historias falsas de brujas y magos, pronto creemos más en ellas que en el poder de Jesús.

—Creo que Benjamín tiene razón. En la Biblia, Pablo dijo por allí en Corintios que lo que miramos, leemos o hacemos tiene que honrar a Jesús –dijo Jaime–. Busquemos ese versículo.

—Ya lo sé, amigos –dijo Daniel–. Esas películas de fantasía son atrapantes, y entonces no podemos dejar de mirarlas.

—Está bien, oremos unos por otros para que escojamos leer buenos libros, mirar películas buenas, y jugar videojuegos que puedan honrar a Jesús –dijeron los cuatro amigos al unísono.

PROFUNDIZA

- ¿Qué significa ha er todo para la gloria de Dios (1 Corintios 10:31)? ¿Puedes tú identificar algunas de esas actividades?
- ¿Es fácil practicar un buen estilo de vida cristiano en el hogar, la escuela o la comunidad de la iglesia?
- ¿Qué quiso decir el apóstol Pablo cuando nos pidió que nos pongamos «toda la armadura» que Dios nos ha dado (Efesios 6:10-18)?

APLÍCALO

- Dedica un día para la limpieza de tus cosas. Deshazte de todos los videos, libros, CD, etc. que no estén ayudándote en la vida cristiana.
- Trabaja junto con dos o tres amigos para hacer una lista de buenos juegos de videos, libros y programas de televisión que pueden mirar. Entonces oren juntos, pidiéndole a Dios que los ayude a escoger con sabiduría.

PA AW11-20SPA

VIERNES

Hora de limpiar el cerebro

Gema para memorizar: «Hagan, pues, morir todo lo que hay de terrenal en ustedes: que nadie cometa inmoralidades sexuales, ni haga cosas impuras, ni siga sus pasiones y malos deseos» (Colosenses 3:5, DHH).

Papá y mamá estaban reuniendo a la familia para el culto de la noche cuando notaron que Raúl aún estaba en su computadora.

—Raúl, ¿no sabes acaso qué hora es? –preguntó la mamá con impaciencia–. Todos estamos esperándote.

—Está bien, ahí voy –respondió el muchacho.

Cuando el culto familiar llegó a su fin, el papá pidió a sus hijos que permanecieran allí, porque tenía algo importante que decirles.

—¿Cuál es el problema, Raúl? Veo que estás pasando mucho tiempo en la computadora –le dijo el papá.

—Quizá anda mirando mujeres desnudas –dijo su hermano Jorge–. Los maestros nos hablaron de los peligros de la pornografía.

—Bueno, Raúl y Jorge, hablemos de esto, así entienden qué y por qué no es bueno –explicó el papá.

—¿Saben ustedes lo que es la pornografía? –preguntó papá con seriedad mientras los dos sacudían la cabeza.

—La pornografía son imágenes o videos de personas casi o totalmente desnudas. Muestran a personas que están haciendo cosas que solo deberían hacerse en privado. Son personas que hacen esas cosas para ganar dinero –explicó papá.

—Eso me da mucha vergüenza –dijo Jorge.

—¿Sabes por qué es peligroso para los niños? –siguió diciendo el papá–. Porque no representa el amor o la intimidad reales. Trata a las mujeres y los hombres como objetos. Los que siguen mirando esas imágenes se vuelven adictos, como si fuera una droga.

—No sabía que era tan peligroso, papá –dijo Raúl–. Yo pensé que eran solo unas imágenes.

—¿Saben que Pablo nos aconsejó que deberíamos pensar en todo lo que es verdadero, digno de respeto, recto, puro y agradable? –les recordó papá a sus hijos (Filipenses 4:8)–. Pero el diablo trata de tentar a todos, incluidos los niños, para que pasen tiempo en cosas impuras.

—Gracias por lo que nos dijiste, papá. Ora por favor por nosotros para que seamos fuertes y nos apartemos de las imágenes impuras –dijo Raúl.

PROFUNDIZA

- Estudia Marcos 9:47. ¿Quiso Jesús decir realmente que deberíamos sacarnos un ojo si es que nos causa mirar imágenes impuras? ¿Qué estaba diciendo realmente sobre cómo vivir la vida?
- ¿Cuáles son algunas de las tentaciones relacionadas con la sexualidad que tú enfrentas? ¿Qué puedes hacer para vivir como un cristiano victorioso?

APLÍCALO

- Da un discurso o escribe un ensayo que puedas presentar a tus compañeros sobre los peligros de mirar pornografía (trabaja junto con tus padres en esta tarea).
- Consigue algunos buenos libros que enseñen sobre la sexualidad cristiana saludable. Léelos. Identifica de qué manera esos libros pueden ayudarte a responder tus preguntas relacionadas con la sexualidad. Conversa este tema con tus padres.

SÁBADO

De nuevo a la vida

Gema para memorizar: «¡Cristo viene en las nubes! Todos lo verán, incluso los que lo traspasaron; y todos los pueblos del mundo harán duelo por él. Sí, amén» (Apocalipsis 1:7, DHH).

Mamá, el abuelo de Carlos está muy enfermo, y no creen que viva más de dos días –dijo Paulo con tristeza.

—Sí, querido, la muerte es algo terrible –dijo mamá suavemente–. Es triste perder a nuestros seres queridos.

—Veo que Carlos y Belén lloran mucho cuando hablan de su abuelo –le explicó Paulo a la mamá.

—No te pongas tan triste. ¡Hay esperanza para todos! –exclamó la mamá–. Cuéntaselo a tus amigos.

—¿Qué clase de esperanza hay después de la muerte? –preguntó Paulo con una mirada perpleja.

—La Biblia nos dice que Jesús vendrá otra vez a despertar a los que han muerto en él –dijo la mamá con entusiasmo–. Leamos 1 Tesalonicenses 4:16 y 17 para saber más sobre esta maravillosa promesa.

—¡Qué bueno, mamá! Quiero compartir esta esperanza con Carlos y Belén –exclamó Paulo, y siguió leyendo–. Acá dice que los que han muerto en Cristo se levantarán primero, y los que aún estén vivos serán llevados para encontrarse con Jesús en el aire. ¡Entonces Carlos y Belén ya no tendrán que llorar! –dijo con entusiasmo.

—Ve y comparte esa noticia maravillosa con tus amigos –lo animó la mamá con una sonrisa.

PROFUNDIZA

- Compare 1 Tesalonicenses 4:16, 17 con 1 Corintios 15:51, 52 y Juan 5:28, 29. ¿Por qué la segunda venida de Cristo es tan importante en lo que respecta a la muerte? ¿Puede ser bien recibida esta promesa por los que no creen en él?
- ¿Cuál fue la advertencia dada en Lucas 21:34-36 respecto de cómo deberíamos vivir en estos últimos días antes del regreso de Cristo?

APLÍCALO

- Ora junto con tus padres o con amigos, por los que han perdido a sus seres queridos, para que confíen en la promesa de Cristo de que podrán verlos otra vez.
- Decora cinco o seis tarjetas o fichas (de 7,5 cm x 12,5 cm) con textos bíblicos que te den la esperanza de la resurrección cuando Cristo venga otra vez. Compártelas con los que han perdido a sus seres queridos.

Adventist World

Editor
ADVENTIST WORLD, es una publicación periódica internacional de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Su editor es la Asociación General, División de Asia-Pacífico Norte de los Adventistas del Séptimo Día®.

Editor ejecutivo/Director de Adventist Review Ministries
Bill Knott

Director de la publicación internacional
Hong, Myung Kwan

Comisión de coordinación de ADVENTIST WORLD
Si Young Kim, presidente; Yukata Inada; Joel Tompkins; Hong, Myung Kwan; Han, Suk Hee; Lyu, Dong Jin

Editores/Directores asociados, Adventist Review Ministries
Lael Caesar, Gerald Klingbeil, Greg Scott

Editores en Silver Spring (Maryland, EE. UU.)
Sandra Blackmer, Stephen Chavez, Costin Jordache, Wilona Karimabadi

Editores en Seúl (Corea del Sur)
Hong, Myung Kwan; Park, Jae Man; Kim, Hyo-Jun

Director de plataformas digitales
Gabriel Begle

Gerenta de operaciones
Merle Poirier

Coordinadora de evaluación editorial
Marvene Thorpe-Baptiste

Editores invitados/Consultores
Mark A. Finley, John M. Fowler, E. Edward Zinke

Gerenta financiera
Kimberly Brown

Coordinadora de distribución
Sharon Tennyson

Consejo de dirección
Si Young Kim, presidente; Bill Knott, secretario; Hong, Myung Kwan; Karnik Doukmetzian; Han, Suk Hee; Yutaka Inada; Gerald A. Klingbeil; Joel Tompkins; Ray Wahlen; *Ex-officio*: Juan Prestol-Puesán; G. T. Ng; Ted N. C. Wilson

Diseño y dirección artística
Types & Symbols

A los colaboradores: Aceptamos el envío de manuscritos no solicitados. Dirija toda correspondencia a 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904-6600, EE. UU. Número de fax de la oficina editorial: 1 (301) 680-6638

E-mail: worldeditor@gc.adventist.org Sitio Web: http://www.adventistworld.org/

A menos que se indique lo contrario, todas las referencias bíblicas pertenecen a la versión Reina Valera. Revisión 1995. Usada con autorización.

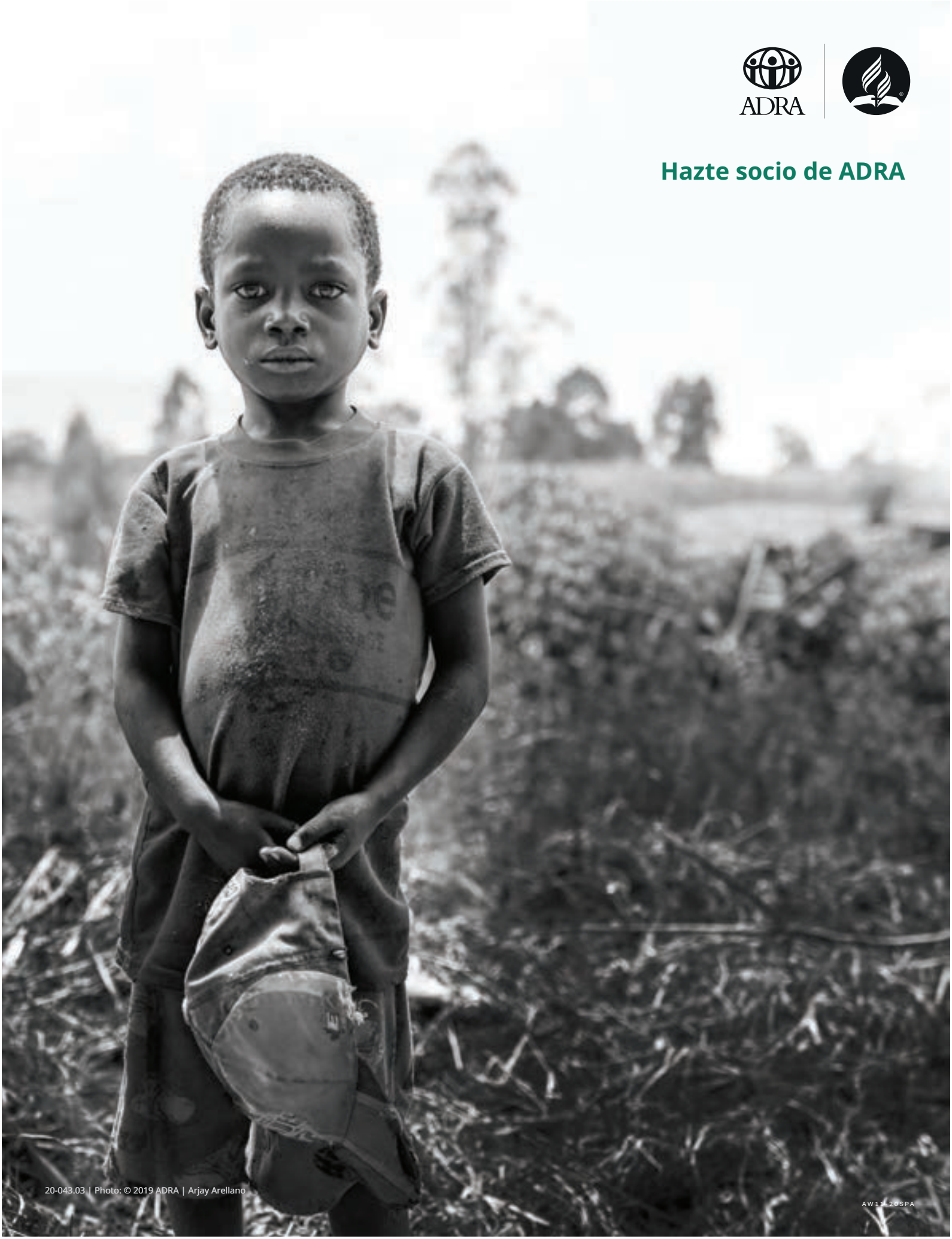
A menos que se indique lo contrario, todas las fotografías destacadas pertenecen a © Getty Images 2018.

ADVENTIST WORLD es publicada todos los meses e impresa simultáneamente en Alemania, Argentina, Australia, Austria, Brasil, Corea del Sur, Estados Unidos, Indonesia, México y Sudáfrica.

Vol. 16, No. 11

Iglesia Adventista del Séptimo Día

Printed by novus print
A division of Novus Holdings



Hazte socio de ADRA

20-043.03 | Photo: © 2019 ADRA | Arjay Arellano

AW11 20SPA